

Revista de la CEPAL

Director
RAUL PREBISCH

Secretario Técnico
ADOLFO GURRIERI

Secretario Adjunto
GREGORIO WEINBERG



NACIONES UNIDAS
COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA
SANTIAGO DE CHILE / AGOSTO DE 1982

Revista de la
C E P A L

Número 17

Santiago de Chile

Agosto 1982

SUMARIO

El desarrollo esquivo. La búsqueda de un enfoque unificado para el análisis y la planificación del desarrollo. <i>Marshall Wolfe.</i>	7
Exportación de manufacturas latinoamericanas a los centros. Importancia y significado. <i>Mario Movarec.</i>	51
El transporte urbano en América Latina. Consideraciones acerca de su igualdad y eficiencia. <i>Jan Thomson.</i>	85
Los bienes de capital. Tamaño de los mercados, estructura sectorial y perspectivas de la demanda en América Latina. <i>Jorge Beckel y Salvador Lluch.</i>	119
Desarrollo desigual y absorción de empleo. América Latina 1950 - 1980. <i>Victor E. Tokman.</i>	129
Monetarismo, aperturismo y crisis ideológica. <i>Raúl Prebisch.</i>	143
El receso internacional y la América Latina. <i>Enrique V. Iglesias.</i>	161
Algunas publicaciones de la CEPAL.	171

Exportación de manufacturas latinoamericanas a los centros Importancia y significado

Mario Movarec*

El dinamismo que a partir de 1975 evidenciaron las exportaciones de América Latina hizo suponer que, si se mantuviese dicho ritmo, la región llegaría a recuperar algo de la participación que tuvo en el comercio mundial en los años cincuenta. Puesto que esa pérdida de participación fue ocasionada por los productos primarios y no por las manufacturas, que en cambio la incrementaron, es importante investigar el comportamiento de las exportaciones latinoamericanas de estos bienes.

El autor aborda fundamentalmente las exportaciones de manufacturas latinoamericanas con destino a los países industrializados puesto que éstos, por sus elevados niveles de ingreso y consumo, son los que adquieren la mayor proporción de las mismas.

Luego de llamar la atención sobre el significado del comercio de manufacturas desde la perspectiva de la oferta regional y de la demanda mundial de importaciones, analiza los niveles de concentración o diversificación de las exportaciones alcanzadas por los países latinoamericanos, derivados de los productos primarios como el petróleo y de las manufacturas, respectivamente.

Al tratar el tema central examina diversos aspectos de importancia relacionados con las exportaciones de manufacturas, como la identificación de los productos tanto manufacturados como agroindustriales que se exportan; el grado de penetración de dichos productos en los mercados de los países industrializados; la participación de los países latinoamericanos exportadores; la distribución de la exportación de manufacturas latinoamericanas entre los países industrializados; y, finalmente, esboza algunas perspectivas de crecimiento de las exportaciones de productos manufacturados y agroindustriales y la posible incidencia de esos incrementos en las exportaciones totales de América Latina.

* Funcionario de la División de Comercio Internacional y Desarrollo de la CEPAL.

Introducción

El objetivo que este trabajo persigue es responder a algunas interrogantes planteadas por Raúl Prebisch, Director de la *Revista de la CEPAL*, relacionadas con las exportaciones latinoamericanas de manufacturas, y más en especial, las destinadas a los países industrializados.

El interés del tema no es reciente y obedece a la necesidad de conocer el tipo de bienes manufacturados que exporta la región a los centros, para de este modo determinar lo más detalladamente posible el grado de penetración de esas manufacturas en los países importadores.

Cuando se intentó investigar sobre esta materia, surgió la necesidad de examinarla tanto desde la perspectiva de la oferta latinoamericana como de la demanda en los países centrales, donde sus elevados niveles de ingreso y consumo son determinantes del nivel de las exportaciones periféricas.

Es en torno a esta relación entre centro y periferia que la CEPAL ha venido examinando la evolución del comercio exterior latinoamericano. Dada la gravitación económica del sector, desde sus comienzos se ha ocupado en formular propuestas tendientes a lograr una acción regional que conduzca al logro de una estructura de comercio y una relación de intercambio con el resto del mundo que hagan del comercio internacional uno de los factores dinámicos que faciliten el crecimiento. El dinamismo que pueda generarse dependerá, por una parte, de la creación de una corriente en aumento de productos exportables y, por la otra, de su acceso a los mercados internacionales.

1. Oferta regional

Puntos clave de la estrategia propiciada por la CEPAL respecto a las exportaciones han sido:

a) Plantear la defensa de los productos básicos, buscando establecer con ese fin acuerdos que favorezcan la estabilización de los precios de los alimentos y las materias primas; y

b) Propender a la diversificación de las exportaciones de los países de la región, procurando la colocación paulatina de manufacturas cuya producción implique el incorporo de un valor agregado creciente.

Con relación al primer punto, se reconoce

que en la mayoría de los países de la región, el valor que alcanzan anualmente sus exportaciones depende de muy pocos productos y que cuando sus precios en el mercado internacional registran intensas fluctuaciones, como con frecuencia ocurre, afectan sus economías.

Esta situación de dependencia de la actividad económica respecto a algunos productos primarios supera el ámbito nacional y es igualmente significativa a nivel regional, puesto que los productos primarios representaron todavía a fines del decenio pasado el 75% de las exportaciones totales de 23 países latinoamericanos.¹

Hay en consecuencia algunos factores condicionantes de esa alta correlación que existe entre la economía de los países de la región y los productos básicos de exportación, cuya tónica dominante es la vulnerabilidad de éstos dada la inestabilidad de su demanda, las grandes fluctuaciones de sus precios en el mercado internacional y la desfavorable relación de sus precios con los de las manufacturas que se importan.

Si la situación prevaleciente, es decir la elevada proporción de los productos primarios sobre las exportaciones totales de la región, se proyecta a corto y a mediano plazo, las perspectivas indicarían que dicha participación no variará fundamentalmente.

Esta situación justifica las acciones ya emprendidas en el orden internacional para lograr, por una parte, la racionalización de la oferta de esos productos y, por la otra, propiciar entendimientos con los países importadores que permitan establecer nuevos acuerdos internacionales de productos básicos.²

Sin embargo, los éxitos ya alcanzados y los que en el futuro puedan lograrse entre países exportadores en desarrollo e importadores desarrollados, no aminoran ni eluden el problema de la dependencia de las exportaciones. Por el

contrario, ésta podría aumentar si además de lograr estabilidad en la demanda, y consecuentemente en sus precios, no se desarrollara al mismo tiempo una política de diversificación de las exportaciones. De este modo, por ejemplo, si un país principalmente exportador de café obtuviera mayores ingresos de sus exportaciones por un aumento creciente de la demanda y del precio en los países consumidores, por esas mismas circunstancias aumentaría también la participación porcentual del café con relación a sus exportaciones totales y se acentuaría aún más la dependencia respecto a dicho producto, situación ésta que ha caracterizado la evolución histórica de las exportaciones en varios de nuestros países. Por consiguiente, la solución del problema de las grandes fluctuaciones del valor de las exportaciones provocadas por su concentración en uno o en muy pocos productos, tiene más estrecha relación con el ritmo con que pueda reducirse su elevada participación, a través de una diversificación de las exportaciones, que con el comportamiento favorable de la demanda en los países industrializados.

En otros términos, la posibilidad de corregir la vulnerabilidad de las exportaciones dependerá más de la incorporación de nuevos productos, para diversificarlas, que de defender ante los países importadores el nivel de ingresos de sus productos tradicionales de exportación.

Se advierte entonces que la exportación de productos no tradicionales ayuda a disminuir el efecto perjudicial de las grandes variaciones en los ingresos de exportación. Así, cuanto mayor sea el número de productos exportados, más diverso sea el origen de la actividad económica de la cual provengan y más equilibrada sea su proporción sobre el total, tanto menores serán las fluctuaciones del valor de las exportaciones ocasionadas por el factor precio. Ello es válido aun suponiendo que un país logre diversificar sus exportaciones exclusivamente con nuevos productos primarios, sean éstos de origen agropecuario o minero, puesto que las variaciones cíclicas de los precios de los productos básicos no son coincidentes y a veces sus tendencias divergen.

Mientras en algunos productos la tendencia de sus precios es creciente, en otros puede

¹Véase Naciones Unidas, *Las relaciones económicas externas de América Latina en los años ochenta*, serie Estudios e Informes de la CEPAL, Santiago de Chile, 1981, p. 74.

²En 1973 existían 21 asociaciones de países productores a las que pertenecían 70 países y cuyos objetivos eran tanto la defensa de los productos primarios en el mercado internacional como la cooperación entre países productores. Véase Naciones Unidas, *Las relaciones económicas externas de América Latina en los años ochenta*, op. cit., p. 65.

ser decreciente o mantenerse. Ese comportamiento de la tendencia de las cotizaciones de los precios en el mercado internacional explica por qué los valores unitarios de exportación de América Latina en su conjunto no variaron históricamente más todavía. Como es obvio ello se debió a las disímiles variaciones de los precios de los productos de exportación de la región. Las grandes fluctuaciones singulares se compensan en alguna medida, atenuándose por consiguiente las oscilaciones del índice de valor unitario regional.

Nótese que la alternativa que de este modo se enuncia, exportar productos tradicionales o nuevos (o no tradicionales) es distinta a la que comúnmente suele plantearse entre productos primarios y manufacturados. Puesto que los productos considerados como no tradicionales difieren de país a país, e incluso varían en cada uno de ellos a través del tiempo, se torna difícil adoptar una definición estadística aplicable regionalmente.

Es evidente que con la incorporación de nuevos productos, sean éstos primarios o manufacturados, no sólo se consigue aminorar las grandes variaciones de los ingresos de exportación sino que su mayor efecto es evitar el estrangulamiento externo, en la medida en que gracias a la diversificación aumente el valor de las exportaciones hasta generar saldos positivos del balance comercial y de la cuenta corriente del balance de pagos.

Si el análisis se circunscribiera entonces exclusivamente al comercio exterior, parecería también satisfactorio diversificar las exportaciones con productos primarios o con manufacturas.

Empero surge aquí la importancia del segundo punto mencionado al comienzo, acerca de la conveniencia de exportar cada vez en mayor proporción productos industriales con un contenido creciente del valor agregado, y esto por los beneficios que reportaría a las economías nacionales.

En primer término aseguraría un aumento más dinámico de las exportaciones dado que el crecimiento de la demanda mundial de manufacturas es relativamente mayor que el de los productos básicos. De esta manera se obtendrían ingresos de exportación con menores variaciones que los percibidos históricamente. A

ello contribuirían además las tendencias más estables de las variaciones de los valores unitarios de las manufacturas respecto a los productos básicos.

A estos beneficios se agregaría lo más importante. Los efectos favorables que se producirían dentro mismo de los países, ya que es obvio que la producción manufacturera contribuye al fortalecimiento de las estructuras económicas nacionales, al fortalecimiento y diversificación de los procesos de industrialización y, muy especialmente, al aumento de la ocupación y del empleo con la consiguiente calificación de la mano de obra.

Por todo lo anterior, en los países latinoamericanos, y también en otros países en desarrollo, se aprecian las ventajas que reporta la exportación de manufacturas, y en este sentido se estuvieron orientando sus programas de promoción de exportaciones.

En todo caso, cabe señalar que desde el punto de vista de la oferta regional exportable, la exportación de manufacturas constituye sólo un aspecto parcial de una estrategia global de diversificación de exportaciones, si bien en la formulación de dicha estrategia las manufacturas constituyan los productos más 'deseables' o 'convenientes' para exportar.

2. Demanda mundial y tecnología

En cambio, desde la perspectiva de la demanda mundial de importaciones, el comercio de productos manufacturados adquiere una mayor significación. En los treinta años transcurridos desde que la CEPAL divulgó sus primeras ideas sobre el tema, se registraron importantes cambios en el comercio regional y mundial. Algunos de ellos atañen a nuestros países, puesto que los más grandes han logrado notables avances en la diversificación de sus exportaciones, tema que aquí se tratará más adelante. Pero el hecho más revelador se refiere a las modificaciones de la estructura del comercio mundial.

En 1955, los productos manufacturados no alcanzaban a representar ni la mitad del comercio mundial de bienes (45%). A partir de entonces fue aumentando sostenidamente su participación hasta llegar al 63% en 1972. En dicho año, previo a la crisis del petróleo, los combus-

tibles representaban sólo un 10% y los otros productos primarios habían perdido su importancia relativa a punto tal que su participación (27%) era menor que la mitad del porcentaje de las manufacturas.

Si bien a partir de 1974, debido precisamente al aumento de los precios del petróleo, los combustibles duplicaron su participación (20%), las manufacturas mantuvieron su proporción mayoritaria y durante el último quinquenio ésta alcanzó al 58%.

En el Gráfico 1 se observa cómo la superficie correspondiente a las manufacturas aumentó a expensas de la de los otros productos primarios, cuya superficie a su vez disminuyó pau-

latinamente hasta reducirse en 1979 a la mitad (22%).

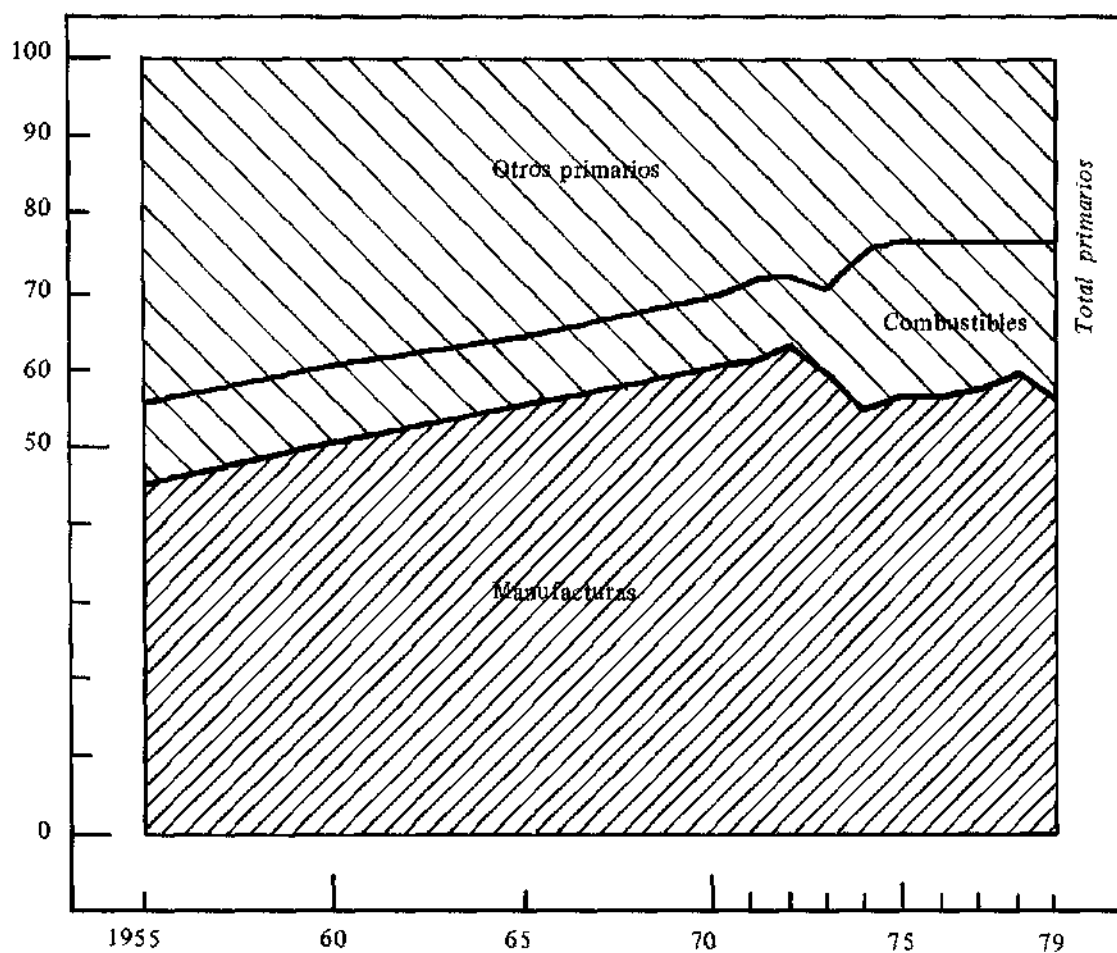
Los últimos 25 años registran por lo tanto una clara tendencia del comercio mundial: las manufacturas estarían desplazando, o más bien 'desalojando' a los productos primarios en el valor de dicho comercio. Esa tendencia, determinada según valores en dólares corrientes, se estaría produciendo por la influencia de:

1. El crecimiento relativamente mayor de la demanda mundial de los productos manufacturados, dada la elasticidad ingreso de la demanda de esos bienes, que favorece un mayor intercambio de manufacturas.
2. Los avances tecnológicos en los países

Gráfico 1

COMERCIO MUNDIAL: PARTICIPACION DE LOS PRODUCTOS PRIMARIOS Y LAS MANUFACTURAS

(Porcentajes)



centrales que conducen a disminuir gradualmente en cada unidad de producción manufacturera los insumos en materias primas y productos intermedios. Así, las tecnologías de 'producción' conforman un desarrollo cada vez mayor de tecnologías de 'sustitución', mediante la cual materias primas 'nobles' (maderas, caucho, fibras textiles naturales, lanas, cueros, toda la variedad de los metales, minerales no metálicos, etc.) son sustituidas por productos sintéticos y artificiales en la producción de bienes comprendidos en prácticamente todas las ramas de la actividad económica, como por ejemplo materiales de construcción, plásticos y toda su variedad de productos, fibras textiles artificiales y sintéticas, vestuario, calzado, abonos y otros insumos para la agricultura, productos metalmeccánicos, automóviles y vehículos de transporte, maquinarias y equipo en general y manufacturas diversas.

Por consiguiente, el desarrollo y la aplicación de tecnologías de sustitución en los países industrializados estaría demandando insumos decrecientes de materias primas. Esa disminución se estimularía desde dos frentes. De un lado se produciría una demanda mundial relativamente menor de las cantidades (cuántum) de las materias primas, ya sea porque éstas se han logrado sustituir o bien porque nuevas técnicas facilitan la producción de bienes industriales con insumos decrecientes de materiales. Del otro, los sustitutos producen a su vez caídas ostensibles en las cotizaciones internacionales de las materias primas.

En consecuencia, las tecnologías de sustitución estarían incidiendo negativamente en los dos factores componentes del valor de los productos básicos: sus cantidades y sus precios. El efecto negativo combinado de ambos factores contribuiría, junto con lo señalado en el primer punto, a que las materias primas tengan una participación decreciente en el valor del comercio mundial.

Así entonces, la proporción creciente de las manufacturas en el comercio mundial sería, en buena medida, una consecuencia de la incorporación de tecnologías cada vez más avanzadas en su producción.

Este hecho induce a pensar que a medida que el tiempo transcurra, dicha tendencia continuaría manifestándose, puesto que es proba-

ble que la brecha tecnológica que separa a los países en desarrollo de los países industrializados siga ampliándose, pese a los esfuerzos desplegados hasta ahora, principalmente por las Naciones Unidas en el seno de la UNCTAD, por lograr acuerdos de transferencia de tecnología que favorezcan al mundo en desarrollo.

Sin ahondar en lo que en materia de tecnología puedan transferir específicamente los países industrializados a determinados países en desarrollo, debe siempre considerarse que "la tecnología es el vínculo fundamental entre los sistemas naturales y sociales".³ Como tal, el desarrollo tecnológico que hoy han conseguido los países industrializados es una consecuencia de su nivel económico y social. A ello han contribuido todos los factores económicos y sociales:⁴ los sectores productivos primarios, la industria de transformación y los servicios (entre ellos, la educación, la capacitación técnica, profesional y científica) e incluso los patrones de comportamiento de las sociedades nacionales (hábitos de puntualidad, disciplina laboral, sentido de responsabilidad, etc.). Si bien no es posible cuantificar la influencia de esos factores en el desarrollo de la tecnología, no hay duda de que le dan continuamente tanto su orientación como su dirección. Es pues un proceso gradual y continuo mediante el cual "se

³Véase Mostafá K. Tolba, "Estilos de desarrollo y problemas del medio ambiente", *Revista de la CEPAL*, diciembre de 1980, p. 14.

⁴La expresión factor económico y social aquí utilizada, se refiere a todas las categorías de actividad contenidas en el documento de Naciones Unidas, *Informes Estadísticos, Serie M, N.º 4, Rev. 2, Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las Actividades Económicas (CIIU)*, Nueva York, 1969. En consecuencia, los tres sectores a que se hace referencia, comúnmente denominados también sectores primarios, secundarios y terciarios, abarcan todas las actividades económicas que pueden tener lugar en una economía, en las esferas de la población, la producción, el empleo, el ingreso nacional y otras actividades económicas. Así por ejemplo, los combustibles, sus derivados y la energía, se encuentran ubicados en esa clasificación, según su etapa de transformación, en las siguientes agrupaciones y grupos de la CIIU: 210 explotación de minas de carbón; 220 producción de petróleo crudo y gas natural; 351 fabricación de sustancias químicas industriales derivadas del petróleo y del carbón; 352 fabricación de otros productos químicos derivados del petróleo y del carbón; 353 refinarias de petróleo; 354 fabricación de productos diversos derivados del petróleo y del carbón; 610 las estaciones de venta de petróleo al por mayor; 620 las estaciones de gasolina (comercio al por menor); 4101 la generación, transmisión y distribución de electricidad para su venta a consumidores domésticos,

fijan cada vez más las pautas para la definición de necesidades y la utilización de recursos".⁵

Esa gradualidad permite desarrollar la tecnología en pasos sucesivos y cuya secuencia permite avanzar sobre lo ya alcanzado. De allí surge su característica esencial: estar siempre en continua transformación. Por eso la tecnología de hoy es tan distinta de la de ayer y será también diferente de la de mañana. Y por esta razón puede decirse que "la tecnología no puede importarse a 'fardo cerrado'".⁶

Pero siempre hay un primer paso; y ese paso inicial se corresponde con las investigaciones que se realizan para vincular el medio ambiente con la sociedad. Como por lo general dichas investigaciones comienzan en los países centrales, las técnicas que allí se desarrollan a partir de las mismas contemplan realidades ambientales y sistemas de vida que difieren de los existentes en los países a los cuales posteriormente se transfieren sus resultados; con el añadido de que toda transferencia de tecnología transporta no sólo lo 'deseable' sino también lo 'indeseable'. "Es incalculable lo que la técnica productiva ha contribuido al bienestar humano. Pero al mismo tiempo son cada vez más notorios e inquietantes los males que trae aparejados. No me refiero solamente a las aberraciones de la sociedad de consumo, sino también a la contaminación; al deterioro del medio ambiente y al abuso irresponsable de recursos naturales agotables".⁷

Lo que en un momento dado se puede transferir suelen ser sólo aspectos parciales del proceso tecnológico de un país que permitirían, por ejemplo en el campo industrial, mejorar en otro los métodos o técnicas de produc-

ción de determinados bienes, mediante nuevos equipos de mejor productividad. Pero los cambios cada vez más significativos que ocurren en la productividad real de los factores productivos, y, por consiguiente, en una economía nacional en su conjunto, motivados por los avances tecnológicos, son intransferibles.

En todo caso, cuanto mayores sean los cambios que se produzcan entre los sistemas naturales y sociales de los países industrializados con respecto a los países en desarrollo, tanto mayores serán los progresos que se producirán en la tecnología de los primeros, ampliándose así aún más la brecha tecnológica que los separa. Por lo tanto, lo más probable es que el 'componente tecnológico' sea proporcionalmente mayor en los procesos productivos del futuro y por ello cada vez más determinantes del aumento de participación de las manufacturas en el comercio mundial.

Si bien esto vendría a confirmar la tendencia del comercio mundial durante el último cuarto de siglo, en sus rasgos más profundos sólo sería una manifestación de la pérdida de importancia de los sectores primarios respecto a los secundarios y terciarios, proceso que traen aparejado los procesos de desarrollo.

En cierto modo lo expresado podría inducir a arribar a una conclusión fatalista del porvenir del Tercer Mundo. Sin embargo, téngase presente que toda tendencia siempre tiene una medida y un límite. La medida correctiva del deterioro de la relación tecnológica entre los centros y la periferia depende de aquel paso inicial ya mencionado y que compete a la investigación para promover su desarrollo en la región. Investigación necesaria no sólo para evitar los males que introduce la tecnología importada, sino también para establecer en nuestros países un nexo entre la naturaleza y las condiciones de vida de sus habitantes, el que debe ser más acorde con nuestra realidad.

Finalmente, hay un límite que la tecnología no podrá sobrepasar. Porque aun cuando eventualmente por su acción se pueda modificar la interrelación entre los centros y la periferia, a favor o en contra de ésta, la técnica en modo alguno puede prescindir de la materia. Por ello la técnica nunca será 'creación'. Si la técnica se desarrollara al punto de poder crear cosas de la nada, lograría la igualdad suprema:

industriales y comerciales; 4102 la producción de gas en fábricas y la distribución de ese gas o de gas natural mediante una red de tuberías para el consumo doméstico, industrial y comercial; 4103 los establecimientos que se dedican principalmente a la producción y distribución de vapor y agua caliente para calefacción, fuerza motriz y otros usos.

⁵Véase Mostafá K. Tolba, *Estilos de desarrollo y problemas del medio ambiente*, op. cit., p. 14.

⁶Véase Miguel S. Wionczek, "Las principales cuestiones pendientes en las negociaciones. Código de conducta de la UNCTAD para la transferencia de tecnología", en *Revista de la CEPAL*, N.º 10, abril de 1980, p. 102.

⁷Véase Raúl Prebisch, "Crítica al capitalismo periférico", en *Revista de la CEPAL*, Primer Semestre de 1976, p. 17.

Hombre = Dios. Pero el Hombre nada puede crear de la nada; sólo puede transformar la materia. He aquí la diferencia esencial entre espíritu y materia. Si se prescinde de la materia, lo único transferible al Hombre será el conoci-

miento, y el conocimiento por medio de la Palabra. "En el principio la Palabra existía y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios. Ella estaba en el principio con Dios".⁸

I

¿Diversificación o concentración de las exportaciones latinoamericanas?

Un hecho contrario a los intereses de América Latina que se viene registrando desde hace muchos años es la pérdida de su participación en las exportaciones mundiales. En 1950 era del 11%; treinta años después, en 1980, se redujo al 5%, es decir aproximadamente en más de la mitad.

A esa disminución porcentual contribuyeron, negativamente, 22 de los 24 países de la región incluidos en dicha comparación.⁹

Únicamente Ecuador y Trinidad y Tabago mejoraron levemente la proporción que les correspondió en 1950, y esto por el aporte del petróleo en las exportaciones de ambos países. En Trinidad y Tabago una alta proporción de sus exportaciones petroleras está constituida por refinados de petróleo que se procesan en el país con insumos de petróleo crudo importado.

Si se comparan las participaciones de cada país en 1980 con un año más cercano, 1970, se comprueba que sólo cuatro países mejoraron su posición relativa en 1980; y ellos son nuevamente el Ecuador y Trinidad y Tabago, y además Brasil y México. En este último país el petróleo también fue el producto determinante del aumento de su participación en el comercio mundial, a un nivel similar, aunque ligeramente inferior al de 1950.

Los resultados que arroja la comparación entre 1970 y 1980 sirven para aquilatar con qué intensidad se ha evidenciado esa pérdida de la posición relativa que hace 30 años tenía América Latina en el comercio mundial, no obstante el dinamismo que a partir de 1975 evidenciaron las exportaciones de varios de los países latinoamericanos. Ese dinamismo reciente hizo suponer que, de mantenerse, la región llegaría a recuperar parte de la participación que tuvo en el pasado.¹⁰ Sin embargo, se puede comprobar en 1980 una menor participación de la región en las exportaciones mundiales no sólo con respecto a 1950 y 1960, sino también con respecto a 1970. (Véase el cuadro 1.)

Este es un indicio de que el empeoramiento de la participación de América Latina en el comercio mundial ha sido muy intenso y que alterar esa tendencia requerirá esfuerzos muy superiores a los hasta ahora realizados por cada país.

Si al análisis del comportamiento de las exportaciones por países (los sujetos del comercio), se agrega un examen según grandes categorías de productos (el objeto del comercio), se observa que la pérdida de participación fue ocasionada por los productos primarios. En

⁸Evangelio según San Juan 1, 1-2. (Citamos según la versión de la *Biblia de Jerusalén*, Desclée de Brouwer, Bruselas, 1967, p. 1412.)

⁹Se consideraron los 11 países miembros de la ALADI (ex ALALC), los 5 países miembros del Mercado Común Centroamericano, y además Barbados, Cuba, Guyana, Haití, Jamaica, Panamá, República Dominicana y Trinidad y Tabago.

¹⁰En el período 1975-1978 el cuántum de las exportaciones de América Latina aumentó a una tasa acumulativa anual del 9.2%, superior al 6.8% del comercio mundial. No obstante, entre 1970 y 1975 la tasa de crecimiento de las exportaciones regionales fue de sólo 1.8%, muy inferior a la mundial de 5.2%. Por ello, durante el período 1970-1978 el volumen físico de las exportaciones regionales creció a una tasa promedio anual del 4.5%, inferior a la de 6.1 del comercio mundial.

Cuadro 1
 AMERICA LATINA: PARTICIPACION EN LAS EXPORTACIONES MUNDIALES
 (Porcentajes)

	1950	1960	1970	1980
<i>Mundo</i>	100.00	100.00	100.00	100.00
Argentina	1.92	0.84	0.56	0.40
Brasil	2.22	0.99	0.87	1.01
Chile	0.47	0.38	0.39	0.24
México	0.86	0.59	0.40	0.81
Paraguay	0.05	0.02	0.02	0.02
Uruguay	0.42	0.10	0.07	0.05
Bolivia	0.12	0.04	0.06	0.05
Colombia	0.65	0.36	0.23	0.21
Ecuador	0.12	0.11	0.06	0.13
Perú	0.31	0.34	0.33	0.19
Venezuela	1.91	1.90	1.00	0.96
Grupo Andino	3.13	2.74	1.70	1.54
ALADI	9.06	5.67	4.02	4.07
Costa Rica	0.09	0.07	0.07	0.05
El Salvador	0.11	0.09	0.07	0.05
Guatemala	0.13	0.09	0.09	0.08
Honduras	0.09	0.05	0.06	0.04
Nicaragua	0.04	0.04	0.06	0.03
M.C.C.A.	0.48	0.34	0.36	0.24
Cuba	1.10	0.48	0.33	...
Haití	0.06	0.02	0.01	0.01
Panamá	0.03	0.02	0.03	0.02
República Dominicana	0.14	0.14	0.07	0.05
Barbados	0.03	0.02	0.01	0.01
Guyana	0.05	0.06	0.04	0.02
Jamaica	0.07	0.13	0.11	0.05
Trinidad y Tabago	0.17	0.22	0.15	0.20
<i>Total</i>	11.23	7.13	5.16	4.68 ^a

Fuente: United Nations Conference on Trade and Development, Supplement 1980, *Handbook of International Trade and Development Statistics*, y cifras preliminares del año 1980, basadas en estadísticas oficiales.

^a Excluye Cuba.

efecto, dichos productos, que en 1970 representaban el 13% de las exportaciones mundiales de ese tipo de bienes, disminuyeron en 1978 al 11%. En esa caída incidieron principalmente los combustibles (del 13% al 9%) y los minerales, incluidos los metales no ferrosos (del 14% al 11%). Los alimentos y materias primas agrícolas sólo en 1978 lograron recuperar la proporción que les correspondió en 1970. (Véase el cuadro 2.)

En cambio, las exportaciones latinoamericanas de manufacturas, que en 1970 representaban el 1% del intercambio mundial de dichos bienes, en 1978 aumentaron al 1.4% y fue el

único grupo que incrementó su participación en el valor de las exportaciones mundiales. Aun cuando dicho porcentaje es todavía muy bajo, debe considerarse que las manufacturas representaban en 1978 el 60% del valor total del comercio mundial; en consecuencia, los incrementos porcentuales sobre esos valores alcanzan montos significativos.¹¹

¹¹ Así, por ejemplo, en 1978, un incremento de 1% de la participación de la región en las exportaciones mundiales de manufacturas habría significado aumentar las exportaciones totales de América en desarrollo en 12%, equivalente a 7 800 millones de dólares.

Cuadro 2

AMERICA LATINA: PARTICIPACION SEGUN PRODUCTOS EN LAS EXPORTACIONES MUNDIALES

(Porcentajes)

	Total (CUCI 0-9)	Alimentos y materias primas agrícolas (0+1+2-27 -28+4)	Minerales (en bruto y metalíferos) y metales no ferrosos (27+28+68)	Combustibles (3)	Productos primarios (0 a 4+68)	Manufacturas (5 a 8-68)
1970	5.6	13.0	13.6	13.1	13.1	1.0
1971	5.2	12.0	13.0	12.7	12.3	0.9
1972	4.9	11.8	11.7	11.1	11.5	1.1
1973	5.2	11.1	11.2	12.2	11.5	1.3
1974	6.0	11.8	11.8	11.5	11.7	1.4
1975	5.6	12.2	12.5	10.8	11.6	1.2
1976	5.5	12.8	12.8	9.8	11.3	1.3
1977	5.5	13.9	11.5	9.1	11.3	1.4
1978	5.1	12.9	11.0	9.1	11.0	1.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de Naciones Unidas, *Boletín Mensual de Estadística*, Nueva York, julio 1975, mayo 1977 y julio 1980.

Nota: En este cuadro se incluyen, además de las exportaciones de los 24 países considerados en el cuadro 1, las exportaciones de las Antillas Neerlandesas, Bahamas, Bermudas, la Guayana Francesa, Groenlandia, Guadalupe, las Islas Vírgenes, Martinica y Suriname.

Adviértese de esta manera que las exportaciones latinoamericanas de productos primarios son proporcionalmente más importantes en el comercio mundial que las de las manufacturas, y se confirma así la tradicional posición exportadora de productos primarios que caracteriza a la región.

La mayor proporción de las ventas de manufacturas, traducidas en el aumento de la participación de América Latina en el comercio mundial de bienes industriales, es un acontecimiento muy positivo que no sólo ha significado lograr conquistas en el mercado internacional, sino que a esos efectos se ha promovido el desarrollo de los sectores de actividad más dinámicos de la economía de algunos de nuestros países.

Los cambios registrados en el decenio pasado respecto a la participación latinoamericana por grupo de bienes —disminución de los productos primarios y aumento de las manufacturas exportadas— implican de hecho que las exportaciones de la región se diversificaron. A

esa evidencia habría que agregar que algunos países latinoamericanos diversificaron sus exportaciones con productos primarios no tradicionales, o dejaron de serlo durante un período y luego se volvieron a exportar. Pero téngase presente que ese tipo de diversificación no puede determinarse a nivel latinoamericano, puesto que cuando un país exporta un producto primario por primera vez, por definición será considerado producto 'no tradicional', mientras que otros países latinoamericanos seguramente lo exportan como tradicional. De modo que cuando ocurre dicha diversificación a nivel nacional, ésta no puede distinguirse regionalmente y antes bien contribuye a mostrar mayor concentración si se la mide para el conjunto de los países latinoamericanos.

El caso más reciente es el de la concentración de las exportaciones latinoamericanas que se habría producido en el petróleo durante 1981. Según cifras preliminares, debido al gran aumento de las ventas al exterior de petróleo mexicano, cuyo valor habría ascendido a los 15

mil millones de dólares,¹² las exportaciones latinoamericanas de este producto llegarían a representar el 40% del valor total en dicho año. Tan elevada participación para un solo producto es la mayor registrada hasta ahora en América Latina.

Si las ventas petroleras de México al exterior, dada su magnitud, modificaron las participaciones porcentuales de los productos de exportación de América Latina en su conjunto, su repercusión sobre la economía del país ha sido enorme y no exenta de controversia interna. Sólo el petróleo representó el 64% de sus exportaciones totales de mercancías en 1981 y esta cifra podría aumentar en el transcurso de los próximos años. Si bien es inferior a las de Venezuela, 91%, y Trinidad y Tabago, 89%, es indudable que el petróleo ha provocado en México una elevada concentración de sus exportaciones.

Sin embargo, considerando la estructura y el nivel de desarrollo alcanzado por México en su industria y en otros sectores de su economía, así como los proyectos de desarrollo puestos en marcha gracias a los recursos financieros generados por el petróleo, el significado y el efecto de dicha concentración no es comparable al que tradicionalmente se estaba registrando en otros países de la región. Y esto, sobre todo si se toma en cuenta la seriedad con que el Gobierno de México está abordando el desarrollo del Plan Nacional Energético y el papel que se asigna al petróleo para el desarrollo económico y social del país.

"Hoy las reservas son de 72 000 millones de barriles, en tanto que las reservas probables llegan a 58 650 millones de barriles, y el volumen de las potenciales, que incluyen las anteriores más la producción acumulada hasta la fecha, a 250 000 millones.

"Hace un año las reservas petroleras de México ocupaban, por su volumen, el sexto lugar en el mundo. Hoy están en el cuarto lugar, y siguen incrementándose continuamente.

"Desde 1976 las reservas probadas de hidrocarburos se multiplicaron diez veces; la producción se triplicó; las exportaciones de crudo

crecieron a tasas exponenciales; la capacidad de refinación aumentó 50% en estos cinco años, y la capacidad de producción de petroquímicos básicos prácticamente se duplicó.

"Pero el objetivo de la política gubernamental en la materia, no es el convertirnos en un país exportador de hidrocarburos, en un país 'petrolero' abastecedor de materias primas. De ahí los esfuerzos realizados no sólo para agregar valor a nuestros hidrocarburos, sino también para incrementar la capacidad de la industria nacional, a fin de surtir los equipos que requiere el propio sector energético y las otras ramas básicas de la economía. Se han instalado, así, fábricas para producir válvulas, compresores, plataformas, tuberías y otros equipos que no se producían en el país. Asimismo, están en marcha proyectos para la construcción de barcos de tamaño medio, forja y fundición pesadas, y diversas instalaciones siderúrgicas para abastecernos de la materia prima correspondiente.

"La mayor producción de hidrocarburos ha creado no sólo mayores demandas de bienes de capital, de técnicos, de obreros, sino también, por medio de las exportaciones, ha generado recursos para adquirir del exterior las técnicas y equipos complementarios que permitirán alcanzar un crecimiento integral.

"Además, estamos conscientes de que el petróleo no es garantía de crecimiento económico si no se usa en congruencia y en ritmo con el desarrollo de otros sectores. Prueba de ello es que algunos países exportadores de petróleo decrecieron 3% en 1980, en tanto que México creció a más de 8% en el mismo año.

"En México estamos 'sembrando' el petróleo para que se convierta de un recurso no renovable, en una fuente permanente de ingresos.

"Ante la urgencia de modernizar el país conjugando crecimiento con justicia, teníamos que superar la tentación de resolver los problemas de hoy echando mano del recurso disponible, sin considerar sus consecuencias futuras. Esta es la esencia de los planes y programas elaborados, ésta es la base de la plataforma de exportación de hidrocarburos que se ha fijado y que nos aleja del concepto de petrolización. Es el uso racional y programado de un recurso para facilitar y propiciar el crecimiento de otros. Quienes se asustan por la participación muy

¹²Véase José López Portillo, "Quinto Informe Presidencial", en Banco de México, *Comercio Exterior*, 1.º de septiembre de 1981.

alta del petróleo en un momento dado, excluyendo su relación con los esfuerzos que se están realizando en otros sectores y olvidándose de limitaciones claramente establecidas en los planes y programas, adoptan la misma tesitura, la misma actitud mental y, de hecho, la misma precipitación de quienes abogan por exportar todo el petróleo que podamos y ajustarnos ciegamente a las fuerzas del mercado.

"Reiteramos y confirmamos que México no es un país petrolizado, o en vías de petrolizarse. El petróleo apenas ocupa 7% de la producción nacional; es decir, por cada peso que se produce en el país, solamente 7 centavos corresponden al petróleo, mientras que en países petroleros, por cada peso de producción, 46 centavos provienen de ese producto.

"Del total de ingresos presupuestales del sector público mexicano, 28% se recibe del petróleo, mientras que en los países petroleros esta cifra fluctúa entre 50 y 90 por ciento.

"En México la inversión de todo el sector petrolero es apenas de 12%, mientras que en los países petrolizados es el motor fundamental de su crecimiento.

"De los ingresos que México recibe del exterior (por concepto de mercancías y servicios), sólo 38% proviene del petróleo, mientras que muchos países petroleros dependen en más de 90% de esa fuente de divisas.

"La expectativa alentada por el petróleo y nuestra presencia repentina en el mundo de sus conflictos, nos tomó por sorpresa y todavía no serenamos la comprensión de su significado. Aceptamos con graciosa naturalidad los movimientos de su precio al alza y al primer cambio a la baja nos desalentamos y desgraciamos. Ha sido un golpe de conciencia para aquellos que creyeron que íbamos a salir de pobres sin trabajar, casi el paraíso, y de júbilo morbosos para los que aceptan que el petróleo nos lo escribió el diablo, para olvidarnos del establo; o de los que fincan su éxito en el fracaso del país, que de todo hay en nuestro pluralismo y libertad.

"Recordemos que nunca ofrecimos, vía petróleo, un jardín de rosas. Dijimos, y está siendo cierto, que nos daría autodeterminación finan-

ciera; que sería pivote y detonador del desarrollo económico.

"No vamos a ser grandes vía especulación. Sólo el trabajo nos da esa oportunidad. Sigamos trabajando y dejémonos de cuentos, ilusiones, terrorismo conceptual, calumnias y bilis."¹³

Se trata entonces de una concentración de las exportaciones de efecto 'dinamizador', si cabe el término, puesto que a las exportaciones se ha sumado un nuevo producto, que aunque aumenta la concentración, incrementa sustancialmente el ingreso de divisas y de este modo evita el tradicional estrangulamiento externo del país. Valga también el término, para diferenciarla de la concentración tradicional o 'estática' de las exportaciones, en la que pocos productos tienen una elevada participación en el valor total y ésta se mantiene a través del tiempo; sus efectos ya fueron considerados.

Un indicador adecuado para medir el nivel de concentración del comercio exterior de un país es un índice de concentración de productos. A base de índices calculados con la fórmula de Hirschman se observa que durante un período de 17 años los países latinoamericanos lograron avances significativos en la diversificación de sus exportaciones. Así, en 1977, en todos los países, con la única excepción de Jamaica donde dicho índice aumentó, los índices de concentración fueron menores que los de 1960. (Véase el cuadro 3.)

Brasil fue el país que logró una mayor disminución de su índice de concentración de las exportaciones, es decir, que logró una mayor diversificación de las mismas, seguido luego por la Argentina y Barbados.

En cambio, Venezuela fue el país de la región que menos disminuyó su índice de concentración porque el petróleo sigue constituyendo su gran producto de exportación.

El orden en que los países lograron disminuir sus índices de concentración fue el siguiente:

¹³Fragmentos del Quinto Informe Presidencial que el Presidente de la República, José López Portillo, sometió al Congreso de los Estados Unidos de México, el 1.º de septiembre de 1981, citado en nota anterior.

<i>País</i>	<i>Disminución del índice de concentración entre 1960 y 1977 (Porcentajes)</i>
Brasil	63
Argentina y Barbados	50-60
Guatemala, Panamá y Costa Rica	30-40
República Dominicana, Honduras, México, Ecuador y Nicaragua	20-30
Colombia, Trinidad y Tabago, Guyana y El Salvador	10-20
Venezuela	8
Jamaica (el único país que aumentó su índice de concentración en 21%)	

Para el resto de los países latinoamericanos no se han calculado índices de concentración en 1960 y/o 1977.

En el cuadro 3 los países se clasificaron según el orden decreciente del índice de concentración del año 1977, de modo que los primeros países de la lista son aquellos que tienen una mayor concentración de sus exportaciones por productos y por su parte los últimos los que tienen sus exportaciones más diversificadas. Obsérvese que entre éstos aparecen Argentina, México y el Brasil. Es probable que en los años posteriores a 1977 se haya modificado significativamente el índice de concentración de México y, más moderadamente, el de Brasil. En México dicho índice debe haber aumentado apreciablemente por la gravitación que ahora tiene el petróleo. En Brasil, país que ha continuado diversificando sus exportaciones a un ritmo sostenido, su índice de concentración debería descender, de manera que el índice del Brasil estaría más cerca del valor del índice de la Argentina y, el índice de México se distanciaría del de estos dos países.

Brasil, como acaba de verse, ha sido el país que logró una mayor diversificación de sus exportaciones. Ese proceso, notable por sus resultados, se ha caracterizado por:

i) El alto ritmo de crecimiento de sus exportaciones que superó al crecimiento del comercio mundial;¹⁴

ii) La venta muy diversificada de productos tanto primarios como industriales por montos altamente significativos;

iii) La diversificación de países y zonas de destino, que le significó ampliar el número de países copartícipes, entre los que ahora aparecen naciones compradoras de África y el Medio Oriente.

Al elevado ritmo de crecimiento de las exportaciones del Brasil han contribuido significativamente algunos productos que, por no corresponder a ninguno de los grandes productos básicos determinantes de las exportaciones de la región en el pasado, con seguridad que no se consideraron ni se incluyeron en algunos programas nacionales de promoción de exportaciones.

Sin embargo, únicamente con tres productos 'no tradicionales', de muy escasa o ninguna importancia hasta hace pocos años (carne de ave, jugo de naranja y calzado) están ingresando al Brasil divisas que por lo menos duplican las que reciben seis países de la región por sus exportaciones totales, y son también equivalentes a las que reciben otros siete países. (Véase el cuadro 4.)

Con respecto al destino de esos productos cabe señalar que se dirigen a los países que cuentan con altos ingresos por habitante, como son los del Medio Oriente y los industrializados. Los países del Medio Oriente importan la carne de ave y los industrializados son sus principales compradores de jugo de naranja y calzado.

En cambio, es llamativo que las exportaciones de esos productos destinados a América Latina no alcancen al 3%. (Véase el cuadro 5.)

La diversificación alcanzada por el Brasil, que bien puede medirse por la disminución del índice de concentración ya analizado, se manifiesta también muy claramente cuando se observa cómo el café fue perdiendo allí paulatinamente su importancia relativa. (Véase el cuadro 6.) Más aún, las exportaciones brasileñas del sector automotriz llegarían en 1981 a un

superior a la del 20% del comercio mundial. En 1981 las exportaciones del Brasil aumentaron en 16% sobre el valor de 1980, mientras que el valor del comercio mundial del primer semestre de 1981 disminuyó en 1% respecto al mismo semestre del año anterior.

¹⁴El valor de las exportaciones del Brasil aumentó entre 1970 y 1980 a una tasa acumulativa anual del 22%,

Cuadro 3

AMERICA LATINA: INDICES DE CONCENTRACION DE LAS EXPORTACIONES POR PRODUCTOS

Países ^a	1960	1966	1968	1976	1977
Jamaica	0.560	0.536	0.553	0.509	0.679 ^b
Venezuela	0.725	0.702	0.692	0.688 ^c	0.668
Trinidad y Tabago	0.766	0.864	0.680	0.633	0.626
El Salvador	0.712	0.500	0.413	0.448	0.609
Colombia	0.743	0.664	0.609	0.530	0.600
Ecuador	0.644	0.650	0.515	0.564	0.507
Chile	0.747	0.547	0.471
Guyana	0.543	0.554	0.527	...	0.456
Guatemala	0.694	0.496	0.337	0.306 ^c	0.444
Haití	0.406	0.280 ^c	0.438
Barbados	0.862	0.740	0.655	0.436	0.423
Costa Rica	0.609	0.462	0.379	0.337	0.409
Rep. Dominicana	0.541	0.598	0.553	0.563 ^c	0.407
Honduras	0.511	0.531	0.460	0.358	0.397
Panamá	0.561	0.592	0.581	0.492 ^c	0.370
Nicaragua	0.460	0.517	0.391	0.313	0.364
Perú	0.335	0.287	0.266
Uruguay	0.458	0.271	0.257
Brasil	0.580	0.463	0.400	0.237	0.217
México	0.272	0.243	0.147	0.174	0.212
Argentina	0.300	0.322	0.207	0.164	0.149
Cuba	0.754	0.871 ^c	...
Bolivia	0.492	0.444 ^c	...
Paraguay	0.301	0.272 ^c	...

Fuente: Cálculos de la Secretaría de la UNCTAD basados en el índice de Hirschman. El índice de concentración por productos es igual a 1.0 si únicamente se exporta un producto (concentración máxima), y su valor decrece con el grado de diversificación de las exportaciones. Los índices de Hirschman se han calculado con la siguiente fórmula:

$$H_j = \frac{\sqrt{\frac{182}{\sum_{i=1}^{182} \left(\frac{x_i}{X}\right)^2} - \sqrt{1/182}}}{1 - \sqrt{1/182}}$$

donde j = índice del país
 x_i = valor de exportación del producto i
 X = $\sum_{i=1}^{182} x_i$

y 182 = número de productos al nivel de tres dígitos de la CUCI.

Véase United Nations Conference on Trade and Development, Ginebra, *Handbook of International Trade and Development Statistics*, 1969, 1979 y 1980.

^a Orden decreciente según el índice de concentración de Hirschman de 1977.

^b Índice correspondiente a 1976.

^c Índice correspondiente a 1975.

Cuadro 4

**BRASIL: EXPORTACIONES DE 3 PRODUCTOS NO TRADICIONALES CUYO MONTO CUBRE
LAS EXPORTACIONES DE 13 PAISES LATINOAMERICANOS, 1980**

(Millones de dólares)

Exportación de Brasil		Exportación Total de	
Carne de ave	207	Barbados	189
Jugo de naranja	339	Guyana	389
Calzado	388	Haití	211
Total 3 productos	934	Nicaragua	532
		Panamá	336
		Paraguay	400
		Bolivia	942
		Costa Rica	1 017
		El Salvador	963
		Honduras	835
		Jamaica	960
		Rep. Dominicana	962
		Uruguay	1 029

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *Estadísticas financieras internacionales*, Washington, diciembre 1981; CEPAL, E/CEPAL/L.260, "Balance Preliminar de la Economía Latinoamericana durante 1981", Banco do Brasil, Carteira de Comercio Exterior, *Información semanal*, N.º 736, marzo 1981.

Cuadro 5

**BRASIL: DESTINO DE LAS EXPORTACIONES DE 3 PRODUCTOS
NO TRADICIONALES, 1978**

(Porcentajes)

	Carne de ave (NAB 02.02)	Jugos de frutas (NAB 20.07)	Calzado (NAB 64.01 a 64.06)
Africa	3.3	—	—
América Latina	1.0	2.4	0.9
Medio Oriente	94.9	—	—
Países industrializados	0.8	97.1	98.3
URSS y Europa Oriental	—	0.5	0.6
No especificado	—	—	0.2

Fuente: Ministerio de Fazenda, Secretaria da Receita Federal, Coordenação do sistema de informações económico-fiscais, *Comercio Exterior do Brasil, Exportação, 1978*.

Nota: El producto principal de la posición 20.07 es el jugo de naranja.

valor estimado cercano a los dos mil millones de dólares, valor que superaría al del café en el mismo año. Y estas exportaciones se distribuirían aproximadamente en proporciones iguales entre los países industrializados y los países en desarrollo; a su vez, las ventas de la región se estiman en 250 millones de dólares. Estas últimas cifras tienen un gran significado puesto que el café en el año 1952 llegó a representar el

74%; en 1981 se estima que su participación no pasará del 8%.

Ningún otro país como el Brasil, logró diversificar sus exportaciones. Así, por ejemplo, en Colombia, el café también fue perdiendo su participación hasta llegar en 1974 a representar el 44% del total; pero a partir de entonces, este producto volvió a ganar importancia, y en 1980 subió al 61%. Obsérvese cómo, debido a su

Cuadro 6
PARTICIPACION DEL CAFE EN LAS
EXPORTACIONES TOTALES DEL
BRASIL Y COLOMBIA

(Porcentajes)

Período	Brasil	Colombia
1950-54	61	81
1955-59	61	82
1960-64	53	71
1965-69	41	62
1970-74	20	51
1975-79	16	59
1980	12	61

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *Estadísticas financieras internacionales*, Washington, febrero 1960, Suplemento 1978, julio 1980 y diciembre 1981.

influencia, el índice de concentración aumenta en 1977 respecto a 1976. (Véase nuevamente el cuadro 3.)

En síntesis, en América Latina se ha producido una diversificación de las exportaciones, proceso al que las manufacturas contribuyeron en forma más o menos intensa según los países.

El caso de México, donde se produjo una concentración de sus exportaciones debido al petróleo y cuyos alcances ya se comentaron, permite sacar algunas conclusiones.

Si bien toda estrategia de promoción de exportaciones trata de conseguir una alta diversificación, asignando una participación creciente a las manufacturas, su meta es la de trocar la proporción mayoritaria que hoy tienen los productos primarios, de manera que las manufacturas ocupen el lugar preponderante que ocupan los primeros, desplazándolos de las exportaciones latinoamericanas.

Sin embargo, téngase presente que nuestro Continente está dotado de variadas riquezas básicas, lo que al fin de cuentas constituye uno de sus patrimonios más importantes. Otros países, como los del Viejo Mundo y el Japón entre ellos, carecen de muchas de ellas, de modo que siempre tendrán necesidad e interés por obtenerlas. Y no sólo importando esos recursos sino principalmente haciendo inversiones para ex-

plotarlos en los países que disponen de los mismos.

Respecto a las manufacturas, en cambio, en el mundo industrializado no se advierte el mismo interés por promover su producción en América Latina, aun cuando ha ocurrido un importante redespiegue industrial en los países del sudeste asiático, para aprovechar las condiciones y características peculiares allí existentes.

En consecuencia, en nuestros países el desarrollo de industrias orientadas a la exportación dependerá en gran medida del ahorro interno. Dado los bajos coeficientes de ahorro e inversión interna que aquí se registran, la proporción que de éstos puede destinarse al desarrollo industrial requerido para este fin podría ser insuficiente. Lo anterior plantea serias interrogantes sobre las perspectivas de la región de mejorar su actual participación en las exportaciones mundiales, puesto que para lograrlo sería indispensable aumentar las exportaciones de manufacturas en proporciones probablemente difíciles de alcanzar. Por consiguiente, también es poco probable que los productos primarios tengan en el futuro una participación muy reducida de las exportaciones.

De otra parte, lo ocurrido en el Brasil con la diversificación de sus exportaciones, donde algunos productos no tradicionales de origen primario cobraron gran importancia, constituye un valioso ejemplo para otros países de la región de lo que puede conseguirse en este campo. Pero los casos analizados podrían inducir asimismo a pronósticos erróneos si no se considera que aquél país, dada su extensión territorial, está dotado de enormes recursos que le permiten concurrir al mercado internacional con nuevos productos, cuya exportación puede incrementarse anualmente a tasas muy elevadas. Por ello, muchos de los éxitos allí alcanzados podrían no obtenerse en el resto de los países de la región, en especial en los de menor desarrollo económico relativo. Finalmente, de aquí surge esta interrogante: si la integración económica no constituiría para dichos países una alternativa por entero vigente para intentar mejorar su posición en el concierto internacional. Sobre todo si se consideran las crecientes medidas proteccionistas que están poniendo en práctica los países desarrollados.

II

La exportación de manufacturas

Los productos manufacturados que la región exportó en 1978 tuvieron como destino los siguientes mercados:¹⁵

	Porcentaje
<i>Países desarrollados</i>	54.0
— Estados Unidos	30.9
— CEE	15.4
— Canadá	1.4
— Japón	2.0
— Otros países desarrollados	4.3
<i>Países de economía centralmente planificada</i>	2.2
— Europa Oriental	1.1
— Unión Soviética	0.7
— Asia	0.4
<i>Países en desarrollo</i>	43.8
— América Latina	36.9
— África	3.8
— Asia (excluido Medio Oriente)	1.3
— Medio Oriente	1.8

¹⁵Véase Naciones Unidas, Estudios e Informes de la CEPAL, *Las relaciones económicas externas de América Latina en los años ochenta*, op. cit., p. 175.

El dinamismo registrado por la exportación latinoamericana de manufacturas y que se tradujo en un aumento de su participación en el comercio mundial, representa un avance que no sólo implica conquistas en el mercado internacional, sino que pone en evidencia que hay países que han fortalecido internamente algunos sectores de su actividad industrial, los que precisamente influyeron en dicho mejoramiento. El interés reside, entonces, en determinar desde la oferta latinoamericana, los países, los sectores de actividad y los productos que contribuyeron a ese crecimiento; y asimismo, desde el de la demanda, los países importadores de esos productos.

Para ello se presenta en el cuadro 7, la estructura de las exportaciones latinoamericanas de manufacturas a los países industrializados y a los países en desarrollo. Dentro del conjunto de países se ha determinado dicha estructura por separado para el comercio intra-regional y el de otros países en desarrollo.

Se observa que las manufacturas latino-

Cuadro 7

AMERICA LATINA: ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES DE MANUFACTURAS DESTINADAS A LOS PAISES INDUSTRIALIZADOS, LOS PAISES EN DESARROLLO Y AMERICA LATINA, 1978
(Porcentajes)

CUCI Manufacturas	Países industrializados	Países en desarrollo		
		Total	América Latina	Otros
<i>Total manufacturas</i>	100.0	100.0	100.0	100.0
5 Productos químicos	10.9	15.8	17.5	5.6
6-68 Artículos manufacturados básicos	30.9	31.7	31.0	36.3
65 Hilados y tejidos de fibras textiles	8.2	7.3	6.7	11.1
67 Hierro y acero	7.4	6.3	5.5	10.8
7 Maquinaria y material de transporte	35.7	41.3	38.9	55.3
73 Material de transporte	7.5	17.9	11.9	52.4
8 Artículos manufacturados diversos	22.5	11.2	12.6	2.8
84 Vestuario	9.6	3.5	3.9	1.2
85 Calzado	5.0	0.7	0.8	0.1

Fuente: La misma del cuadro 8 y CEPAL, a base de estadísticas oficiales de los países latinoamericanos.

americanas que se exportan a los países industrializados y a los países en desarrollo, difieren significativamente en la participación que ellas tienen en algunas categorías.

Las destinadas a los países en desarrollo, contienen una mayor proporción de bienes de capital (maquinaria y material de transporte) y de productos químicos que las destinadas a los países industrializados. Mientras la maquinaria y el material de transporte que queda en la propia región representa una proporción ligeramente mayor (39%) a la que corresponde a los países industrializados (36%), dichos bienes de capital cubren más de la mitad (55%) de las manufacturas que América Latina exporta a otros países en desarrollo. Participan en estas ventas Brasil (94%) y Argentina y México con igual porcentaje (3%) cada uno.

En cambio, los países industrializados adquieren una proporción mucho mayor de artículos manufacturados diversos (23%), entre los cuales predominan los bienes de consumo no durables, como vestuario y calzado. Y por el contrario, esas manufacturas tienen una participación más baja en el comercio con los países en desarrollo y con la propia región.

Por último, es comparable la participación de los artículos manufacturados básicos en la importación de las distintas regiones. Así, en la importación de los países industrializados representan 31% y en la de los países en desarrollo 32%.

De lo que se lleva dicho se advierte que la mayor proporción de manufacturas latinoamericanas la adquieren los países industrializados (54%). La investigación de este hecho constituye el objetivo central del presente trabajo, para cuya dilucidación se han adoptado ciertas definiciones y conceptos básicos.

1. Definición de algunos conceptos básicos

Al encarar la investigación del tema, en algunos conceptos básicos fue necesario circunscribirse a ciertas definiciones relacionadas con la cobertura de los países coparticipes, con el concepto de penetración en un mercado y con la definición de manufacturas. Así, también se debió investigar la distorsión que producen las estadísticas con respecto a los productos sometidos en la región al proceso de maquila.

a) Las regiones coparticipes del comercio

La investigación se ha centrado, por consiguiente, en un universo que define, por una parte, a 24 países exportadores latinoamericanos, y por la otra a los Estados Unidos, los nueve países integrantes de la Comunidad Económica Europea (CEE), el Canadá y el Japón.

Estos países en su conjunto adquirieron en 1978 el 92% de las manufacturas latinoamericanas destinadas a los países industrializados¹⁶ y son, por lo tanto, los principales importadores de productos elaborados del mundo desarrollado.

b) El concepto de penetración en un mercado

Para determinar el grado de penetración de las manufacturas latinoamericanas en los países industrializados, sería necesario disponer de información no sólo de lo que importan esos países en bienes industriales, sino también de lo que producen y exportan, de modo que el grado o nivel de penetración de uno o varios productos pueda medirse con relación a su consumo aparente.

Pero como las informaciones requeridas al efecto no están disponibles, la investigación se limitará a determinar únicamente qué representan las importaciones de manufacturas procedentes de América Latina en las importaciones totales de los países industrializados de ese tipo de bienes.

Por este motivo se ha seleccionado como fuente de información las estadísticas compiladas por los países industrializados que publica la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas.

c) Limitación inherente a la información estadística

Las conclusiones de una investigación empírica como ésta dependen en buena medida de la calidad y veracidad de las estadísticas. Para el presente estudio, las fuentes de información de los países importadores a las que

¹⁶No se incluye a los siguientes países industrializados: miembros de la EFTA, España, Gibraltar, Grecia, Malta, Yugoslavia, Australia, Nueva Zelanda y Sudáfrica.

debió recurrirse, dan una imagen distorsionada de las relaciones comerciales que se tratan de determinar.

Debido a convenios de subcontratación entre empresas estadounidenses y empresas maquiladoras establecidas en México, cerca de la frontera, hay una discrepancia estadística entre los registros que efectúan los dos países en sus estadísticas oficiales sobre el comercio recíproco.¹⁷ Esas diferencias se originan en la valuación del producto terminado cuando éste retorna a los Estados Unidos, ya que se estaría imputando el valor de las partes y piezas que previamente fueron producidas en los Estados Unidos y no en México, país al que ingresaron sólo temporalmente para trabajos de ensamblaje y terminado.

Si bien cuando vuelven al lado norteamericano para su comercialización, esos productos pagan derecho de aduana sólo sobre la porción de valor agregado por el trabajo realizado en México, en las estadísticas se estaría registrando el valor total del producto terminado. El valor agregado en México no representa más del 30% del valor del producto terminado.¹⁸

Por este motivo son tan notables las diferencias entre los registros de los dos países y afectan a diversos productos manufacturados que aparecen clasificados en distintos capítulos de la CUCI.

Esta circunstancia indujo a realizar una detallada y exhaustiva investigación comparativa entre las estadísticas de exportación de México y las de importación de los Estados Unidos, para de este modo identificar los productos afectados y depurar la información y evitar así conclusiones equívocas. También, por ejemplo, y como se verá detalladamente más adelante, luego de efectuar ajustes a los valores sobre-

valuados de las estadísticas de importación, se modifica la participación relativa entre los productos manufacturados, el orden de importancia de los países latinoamericanos exportadores e igualmente la distribución del destino de las exportaciones tal como originalmente surgen de esas estadísticas.

Realizados los ajustes por la maquila, se comprueba que el comercio entre México y los Estados Unidos, por su ponderación y, sobre todo, por los métodos de la compilación estadística, es lo suficientemente gravitante como para alterar los resultados de la región en su conjunto. De persistir la actual metodología de registro estadístico, su influencia podría ser mayor aún ante la propuesta de creación de una zona de libre comercio a lo largo de los 3 218 kilómetros de frontera compartida por Estados Unidos y México.¹⁹

d) Definición de manufactura

El concepto de manufactura implica una definición y cualquiera sea la adoptada siempre será convencional.

Hay varias clasificaciones de uso internacional que definen, directa o indirectamente, las manufacturas, según criterios básicos adoptados con propósitos definidos y que por ello mismo todas difieren entre sí.²⁰

¹⁹ "... He propuesto que los Estados Unidos y México apoyen la creación de una zona de libre comercio a lo largo de la frontera. Mi propuesta, recientemente presentada en una audiencia realizada por la Comisión Consultiva Comercial de los Estados Unidos, establecería dicha zona en una franja de 200 millas en el territorio de cada país, la que se extendería a lo largo de toda la frontera desde Brownsville, Texas, a San Diego, California. Constituiría un mini-mercado común. Cualquier producto cultivado, producido o manufacturado dentro de la zona, en cualquier lado de la frontera, podría circular libre de derechos dentro de la misma... Después de un período de prueba de 10 años, la zona podría ser extendida para incluir una mayor parte o todo el territorio de ambos países. En caso de éxito, el área podría ampliarse aún más, para incluir no sólo a los Estados Unidos y México sino también al Canadá y a las otras naciones de la América Latina y el Caribe." Fragmento del artículo "La frontera como centro de amistad" de Abelardo L. Valdez, en *Visión*, Vol. 57, N.º 3, del 10 de agosto de 1981. El embajador Abelardo L. Valdez fue administrador para la América Latina en la Agencia de Desarrollo Internacional (ADI) entre 1977 y 1979, y jefe de Protocolo de la Casa Blanca (1979-1981).

²⁰ Véanse las siguientes definiciones de manufacturas: a) Naciones Unidas, diversos estudios y publicaciones: secciones 5 a 8 menos el capítulo 68 de la Clasificación Uni-

¹⁷ En 1978 los registros recíprocos de la corriente de mercancías exportadas por México a los Estados Unidos son los siguientes:

	<i>Millones de dólares</i>
Exportación de México a los Estados Unidos	4 057
Importación de los EE.UU. desde México	6 195
Discrepancia estadística	2 138

Véase Fondo Monetario Internacional, *Direction of Trade Yearbook*, 1980.

¹⁸ Véase Héctor Soza, "La discusión industrial en América Latina," en *Revista de la CEPAL*, N.º 13, abril de 1981, p.55.

Los propósitos que inspiraron esas clasificaciones, en ciertos casos no son los más apropiados para aplicarlos al comercio internacional.²¹

En otras, la definición de manufacturas está basada en razones de orden práctico para obtener las informaciones del comercio exterior a nivel mundial.²²

Finalmente, hay clasificaciones como las del GATT y de la UNCTAD²³ creadas para facilitar la realización de negociaciones, tanto de carácter bilateral como multilateral, en el marco de las actividades propias de esos organismos.

Las estadísticas de las Naciones Unidas sobre las corrientes del comercio mundial de manufacturas, según regiones y países, utiliza la definición basada en las secciones 5 a 8 (excluido el capítulo 68, metales no ferrosos) de la CUCI, y por consiguiente hay que ceñirse a ella cuando se necesita comparar los datos de los países latinoamericanos con los del comercio mundial, porque para este comercio no existen datos según otras clasificaciones.

Se dispone de los datos del comercio mundial según la CUCI, y otro tanto ocurre con la clasificación de manufacturas que de ella se obtiene. Si bien por esta razón aquí se ha utilizado esta definición de manufacturas, en el análisis también se incluyen los productos agroindustriales de las secciones 0 y 1 de la CUCI.

De todos modos, dicha definición no es

forme para el Comercio Internacional (CUCI), b) Naciones Unidas, Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), Junta de Comercio y Desarrollo, Comisión de Manufacturas, *Definición de los productos básicos, semimanufacturados y manufacturados*, TD/B/C.2/3, julio de 1965; c) GATT, capítulos 25 a 99 de la Nomenclatura del Consejo de Cooperación Aduanera; d) Naciones Unidas, *Informes Estadísticos*, Serie M, N.º 4/Rev. 2, Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las actividades económicas (CIU), Gran División 3, industrias manufactureras.

²¹Es el caso de la CIU que corresponde a una clasificación de actividades económicas y no de productos.

²²Dadas la estructura de la CUCI y su propiedad de integrarse de menor (partidas de 5 dígitos) a mayor (secciones de 1 dígito), los datos ordenados según esta clasificación pueden reagruparse muy fácilmente basándose en las secciones para obtener los valores del comercio exterior de manufacturas.

²³Nótese que la clasificación establecida en 1965 por la Junta de Comercio y Desarrollo de la UNCTAD venía a

totalmente apropiada para investigar las relaciones comerciales de los países latinoamericanos, puesto que ella incluye como manufacturas algunos productos de exportación tradicional como los cueros curtidos, incluidos en la sección 6 y los extractos curtientes vegetales, incluidos en la sección 5. A su vez excluye de la categoría de manufacturas productos semimanufacturados del capítulo 68, metales no ferrosos (cobre, níquel, aluminio, plomo, zinc y estaño) como el alambre, los tubos, cañerías y sus accesorios que muchos países latinoamericanos exportan por valores relativamente importantes.

2. La exportación de manufacturas a los centros

El comercio de manufacturas y productos agroindustriales entre América Latina y los países industrializados se presenta en los cuadros 8, 9 y 10, los que sirvieron de base para el análisis que sigue:

El cuadro 8 indica el valor de ese comercio según la estructura de la CUCI.

En los cuadros 9 y 10 los productos manufacturados y los agroindustriales aparecen ordenados, en forma decreciente, según su participación relativa en el total.

Las manufacturas latinoamericanas que los países industrializados importaron en 1978 representaron el 1.8% del total de sus importaciones de productos elaborados. Y México, Brasil y Argentina cubren el 77% de dichas ventas de la región.

Las importaciones de los países industrializados se distribuyen entre los Estados Unidos, 68%; la CEE, 25%; Japón, 4%; y Canadá, 2%.

Las diferencias entre los registros de México y Estados Unidos atribuidas a los productos terminados en México para reingresar pos-

llenar entonces una sentida necesidad en las relaciones económicas internacionales. Las deliberaciones que en el seno de la UNCTAD se realizaron desde un comienzo entre los países industrializados y los en desarrollo, implicaban el reconocimiento implícito de que los primeros eran productores de productos industriales, mientras que los del Tercer Mundo lo eran de productos primarios. Pero hasta ese momento no existía una clasificación internacionalmente admitida que definiera los productos de una u otra categoría.

Cuadro 8

PAISES INDUSTRIALIZADOS: IMPORTACIONES DE MANUFACTURAS Y PRODUCTOS AGROINDUSTRIALES LATINOAMERICANOS, 1978

(Millones de dólares)

CUCI	Manufacturas	Países industrializados	
		América Latina	Mundo
	AGROINDUSTRIALES	1 504	20 160
	ALIMENTOS	1 389	13 663
013	Carnes envasadas herméticamente	334	1 710
032	Pescado envasado herméticamente	46	1 284
053	Frutas en conserva y jugos de frutas	373	2 394
(053.5)	Jugos de frutas	(340)	(925)
055	Conservas de legumbres, tubérculos y raíces	42	1 864
071.3	Extractos y esencias de café	355	689
073	Chocolate y otros alimentos con cacao	183	1 236
099	Preparados alimenticios n.e.p.	19	932
	BEBIDAS	87	5 596
112	Bebidas alcohólicas	86	5 380
122	MANUFACTURAS DE TABACO	28	901
5	PRODUCTOS QUIMICOS	815	50 522
51	Orgánicos, inorgánicos (óxidos y sales)	538	16 681
6	ARTICULOS MANUFACTURADOS BASICOS	2 302	108 769
61	Cueros curtidos, pieles finas y sus manufacturas	383	2 708
63	Manufacturas de madera	168	4 717
64	Papel, cartón y sus manufacturas	82	12 775
65	Hilados, tejidos y confecciones de fibras textiles	611	22 150
66	Manufacturas de minerales no metálicos	320	21 034
67	Hierro y acero	549	26 508
69	Manufacturas de metales n.e.p.	153	13 907
7	MAQUINARIA Y MATERIAL DE TRANSPORTE	2 661	182 341
71	Maquinaria excepto la eléctrica	727	63 959
711	Maquinaria generadora de fuerza	357	11 567
714	Máquinas para oficina	185	11 135
719	Máquinas y aparatos no eléctricos y sus piezas, n.e.p.	125	23 108
72	Maquinaria, aparatos y utensilios eléctricos	1 372	41 372
722	Generadores eléctricos y mecanismos para operar interruptores	261	7 093
723	Equipos para distribución de energía	74	1 266
724	Aparatos de telecomunicación	572	12 656
729	Otras máquinas y aparatos eléctricos	441	15 480
73	Material de transporte	556	77 010
732	Vehículos automotores para carreteras	368	64 705
735	Barcos y botes	103	3 630
8	ARTICULOS MANUFACTURADOS DIVERSOS	1 674	75 366
83	Artículos de viaje, bolsas de mano	93	1 614
84	Vestuario	717	21 426
85	Calzado	369	6 515
89	Artículos manufacturados diversos	363	23 728

Continuación cuadro 8

CUCI	Manufacturas	Importadores	Países industrializados	
			América Latina	Mundo
891	Instrumentos musicales, grabadoras y reproductoras de sonido		77	4 989
894	Juguetes y artículos deportivos		109	4 196
	TOTAL PRODUCTOS AGROINDUSTRIALES		1 504	20 160
	TOTAL MANUFACTURAS		7 452 ^a	416 998
	TOTAL MANUFACTURAS Y AGRO-INDUSTRIALES		8 956	437 158

Fuente: Compilación del autor, basada en United Nations, Statistical Office, 1978 World Trade Annual, Nueva York, Walker & Co., 1980.

^a Se estima que este valor incluye 1 700 millones de dólares de sobrevaluación en los registros de importación de los Estados Unidos de las manufacturas procedentes de México. Dicho valor afectaría a los siguientes capítulos:

Millones de dólares

71. Maquinaria excepto la eléctrica	184
72. Maquinaria, aparatos y utensilios eléctricos	972
73. Material de transporte	164
84. Vestuario	186
89. Artículos manufacturados diversos	195

Cuadro 9

PAISES INDUSTRIALIZADOS: IMPORTACIONES DE MANUFACTURAS LATINOAMERICANAS, 1978

(Porcentajes)

CUCI PRODUCTO	Participación del producto en las manufacturas procedentes de América Latina	Participación de países latinoamericanos exportadores	Distribución a los países industrializados	Participación latinoamericana en la manufactura importada por los países industrializados	Valor para alcanzar 1.4% (millones de dólares)
TOTAL MANUFACTURAS	100.0	México 39, Brasil 28, Argentina 10, Colombia, Uruguay y Jamaica 3, R. Dominicana, Haití, El Salvador y Venezuela 2, Perú 1, Panamá 0.8, Trinidad y T. y Chile 0.7, Costa Rica 0.6, Barbados 0.5, Nicaragua, Guyana y Paraguay 0.3, Bolivia, Cuba, Honduras y Guatemala 0.2, Ecuador 0.1	EE.UU. 68.4, CEE 25.3, Japón 3.9 y Canadá 2.4	1.8	a

Continuación cuadro 9

CUCI PRODUCTO	Participación del producto en las manu- facturas pro- cedentes de América La- tina	Participación de países latino- americanos ex- portadores	Distribución a los países in- dustrializados	Participación latinoameri- cana en la manufactura importada por los países industrializa- dos	Valor para al- canzar 1.4% (millones de dólares)
84 VESTUARIO (Ropa exterior e interior, accesorios de vestir, vestuario y otros artículos de pieles finas)	9.6	México 30, Uruguay 15, Brasil 10, R. Dominicana y Haití 7, El Salvador y Colombia 5, Costa Rica 4	EE.UU. 83, CEE 15, Canadá 1	3.3	-
65 HILADOS, TEJIDOS y CONFECIONES DE FIBRAS TEXTILES (Hilados e hilos de seda, lana, algodón, lino, ramio y cáñamo; de fibras sintéticas y artificiales. Incluye tejidos de esas fibras y manufacturas como mantas y colchas, ropa de cama, alfombras, tapetes y tapicerías)	8.2	Brasil 44, México 16, Argentina y Colombia 10, Perú 8, Uruguay 7	CEE 54, EE.UU. 38, Canadá 5, Japón 3	2.8	-
724 APARATOS DE TELECOMUNICACION (Aparatos receptores de televisión y radio; aparatos eléctricos para telefonía y telegrafía, micrófonos, amplificadores y altoparlantes)	7.7	México 81, Brasil 18	EE.UU. 92, CEE 4, Canadá 3, Japón 1	4.5	-
67 HIERRO Y ACERO (Hierro en bruto, ferroaleaciones, lingotes, barras, varillas, ángulos, perfiles, planchas, flejes, alambre, tubos y sus accesorios de hierro o acero)	7.4	Brasil 47, Argentina 23, México 14, R. Dominicana 11, Venezuela 3, Chile 2	EE.UU. 61, CEE 27, Japón 10, Canadá 2	2.1	-
51 ELEMENTOS Y COMPUESTOS QUIMICOS (Oxidos e hidróxidos de aluminio, óxidos y peróxidos de zinc, óxidos de plomo, ácidos inorgánicos, amoníaco licuado o en solución, hidrocarburos, alcohol etílico, etc.)	7.2	Jamaica 38, México 25, Argentina 14, Brasil y Trinidad y T. 7	EE.UU. 59, CEE 34, Japón 6, Canadá 1	3.2	-
729 MAQUINAS Y APARATOS ELECTRICOS (Pilas y acumuladores eléctricos, válvulas y tubos electrónicos, transistores, aparatos eléctricos de alumbrado para vehículos, contadores de electricidad y condensadores eléctricos)	5.9	México 59, Brasil 20, El Salvador 13, Haití 3	EE.UU. 91, CEE 8, Canadá 1	2.8	-

Continuación cuadro 9

CUCI PRODUCTO	Participación en las manu- facturas pro- cedentes de América La- tina	Participación de países latino- americanos ex- portadores	Distribución a los países in- dustrializados	Participación latinoameri- cana en la manufactura importada por los países industrializa- dos	Valor para al- canzar 1.4% (millones de dólares)
61 CUEROS CURTIDOS, PIELES FINAS Y SUS MANUFACTURAS (Bandas y correas de cuero para máquinas, sillas de montar y productos de talabartería; piezas para calzado. El rubro principal son cueros curtidos)	5.1	Argentina 51, Brasil 23, Uruguay 7, México 6	CEE 55, EE.UU. 38, Canadá 5, Japón 2	14.1	-
85 CALZADO (Calzado con suela de cuero o con suela de otros materiales como caucho, materia plástica artificial, madera y corcho. Incluye también botas, botines, polainas, etc.)	5.0	Brasil 72, México 12, Uruguay 8, Argentina 6	EE.UU. 76, CEE 20, Canadá 4	5.7	-
732 VEHICULOS AUTOMOTORES PARA CARRETERA (Carrocerías, chasis, bastidores y otras partes; chasis con motor)	4.9	México 67, Brasil 27, Argentina 4, Colombia 2	EE.UU. 65, CEE 32, Canadá 2, Japón 1	0.6	538
711 MAQUINARIA GENERADORA DE FUERZA (Excepto la eléctrica) (Motores de combustión interna para automóviles y para aeronaves)	4.8	Brasil 67, México 28, Argentina 4	EE.UU. 53, CEE 41, Japón 4, Canadá 2	3.1	-
66 MANUFACTURAS DE MINERALES NO METALICOS (Cemento, vidrio y manufacturas de vidrio, ladrillos no refractarios, tejas y productos análogos de cerámica, artículos de porcelana y cerámica, manufacturas de amianto y manufacturas de minerales n.e.)	4.3	México 42, Colombia 20, Brasil 19, Venezuela 17	EE.UU. 67, CEE 18, Japón 14, Canadá 1	1.5	-
722 MAQUINAS GENERADORES ELECTRICOS Y MECANISMO PARA OPERAR INTERRUPTORES (Interruptores, conmutadores, relés, cortacircuitos, tomas de corriente, cajas de empalme, máquinas generadoras, motores y convertidores rotativos y estáticos)	3.5	México 82, Brasil 8, Haití y R. Dominicana 3	EE.UU. 97, CEE 2, Canadá 1	3.7	-
714 MAQUINAS PARA OFICINA (Máquinas de calcular electrónicas, máquinas de escribir)	2.5	Brasil 41, México 34, El Salvador 10, Argentina, Barbados y Haití 4	EE.UU. 51, Japón 25, CEE 20, Canadá 4	1.7	-

Continuación cuadro 9

CUCI PRODUCTO	Participación del producto en las manu- facturas pro- cedentes de América La- tina	Participación de países latino- americanos ex- portadores	Distribución a los países in- dustrializados	Participación latinoameri- cana en la manufactura importada por los países industrializa- dos	Valor para al- canzar 1.4% (millones de dólares)
63 MANUFACTURAS DE MADE- RA Y DE CORCHO (Excepto muebles) (Maderas terciadas, marcos de ventanas y puertas, pi- sos de parqué; mangos para he- rramientas, etc.)	2.3	México 50, Bra- sil 38, Honduras y Bolivia 3	EE.UU. 70, CEE 26, Japón 3, Canadá 1	3.6	-
69 MANUFACTURAS DE META- LES NO ESPECIFICADAS (Estructuras de hierro y acero, depósitos y recipientes, cables alambre y telas metálicas de hie- rro o acero, de cobre y de alumi- nio, clavos, pernos y tuercas, he- rramientas de mano y para má- quinas, cuchillería, enseres do- mésticos de metales comunes)	2.1	México 65, Bra- sil 21, Chile 5, Argentina y Co- lombia 3	EE.UU. 93, CEE 5, Canadá 2	1.1	42
719 MAQUINAS Y APARATOS NO ELECTRICOS Y SUS PIEZAS (Maquinaria de calefacción y re- frigeración, bombas y centrifu- gadoras, máquinas de cargar y levantar, aparatos domésticos no eléctricos, herramientas de ma- no con motor, no eléctrico)	1.7	México 65, Bra- sil 16, Argenti- na 8, Venezue- la 6	EE.UU. 84, CEE 13, Canadá 2, Japón 1	0.5	198
894 JUGUETES Y ARTICULOS DE DEPORTE (Pelotas de base- ball, artículos deportivos de pes- ca y caza, juegos de sociedad)	1.5	México 47, Hai- ti 33, Brasil 12	EE.UU. 92, CEE 3, Canadá 4, Japón 1	2.6	-
735 BARCOS Y BOTES (Remolca- dores, dragas, estructuras flo- tantes)	1.4	Brasil 51, Pana- má 48, Argenti- na 1	EE.UU. 15, CEE 55, Japón 30	2.8	-
83 ARTICULOS DE VIAJE Y BOLSAS DE MANO	1.2	México 30, Bra- sil 23, Uruguay 16, Colombia 12, R. Domini- cana 10, Argenti- na 7	EE.UU. 81, CEE 15, Canadá 4	5.8	-
64 PAPEL, CARTON Y SUS MA- NUFACTURAS (Papel para pe- riódicos, otros papeles de im- prenta y de escribir, bolsas de papel, cajas de cartón y otros en- vases)	1.1	Brasil 46, Méxi- co 44, Argenti- na 6	EE.UU. 82, CEE 17, Canadá 1	0.6	97

Continuación cuadro 9

CUCI PRODUCTO	Participación del producto en las manufacturas procedentes de América Latina	Participación de países latinoamericanos exportadores	Distribución a los países industrializados	Participación latinoamericana en la manufactura importada por los países industrializados	Valor para alcanzar 1.4% (millones de dólares)
891 INSTRUMENTOS MUSICALES, GRABADORAS Y REPRODUCTORES DE SONIDO (Gramófonos, grabadores de cintas, discos y cintas grabadas, instrumentos musicales de cuerda y n.e.)	1.0	México 90, Brasil 9, Haití 1	EE.UU. 92, CEE 8	1.5	—
723 EQUIPO PARA DISTRIBUCION DE ENERGIA ELECTRICA (Hilos y cables con aislante, tubos aisladores y sus piezas de unión, aislados interiormente)	1.0	México 84, R. Dominicana 5, Chile 4, Brasil 3	EE.UU. 95, CEE 5	5.8	—

Fuente: Compilación y cálculos del autor, basados en United Nations Statistical Office, 1978 World Trade Annual, op. cit.
 a Efectuado el ajuste por maquila, el porcentaje de 1.8% de la columna anterior disminuye a 1.4%.

Cuadro 10

PAISES INDUSTRIALIZADOS: IMPORTACIONES DE PRODUCTOS AGROINDUSTRIALES LATINOAMERICANOS, 1978

(Porcentajes)

CUCI PRODUCTO	Participación del producto en el total de la agroindustria procedente de América Latina	Participación de países latinoamericanos exportadores	Distribución a los países industrializados	Participación latinoamericana en el producto agroindustrial importado por los países industrializados	Valor para alcanzar 7.5% (millones de dólares)
TOTAL PRODUCTOS AGROINDUSTRIALES	100.0	Brasil 58, Argentina 19, México 9, Ecuador 6, Colombia 1.8, Paraguay 1.7, Chile 1.2, Perú y R. Dominicana 0.8, El Salvador 0.5, Venezuela 0.4, Costa Rica y Uruguay 0.2, Haití, Cuba, Honduras y Panamá 0.1	EE.UU. 60, CEE 31, Canadá 7, Japón 2	7.5	—

Continuación cuadro 10

CUCI PRODUCTO	Participación del producto en el total de la agroindus- tria proce- dente de América La- tina	Participación de países latino- americanos ex- portadores	Distribución a los países in- dustrializados	Participación latinoameri- cana en el producto agroindus- trial importa- do por los países indus- trializados	Valor para al- canzar 7.5% (millones de dólares)
053 FRUTAS EN CONSERVA Y JUGOS DE FRUTAS	24.8	Brasil 74, México 14, Argentina 11	EE.UU. 53, CEE 32, Canadá 14, Japón 1	15.6	-
071.3 EXTRACTOS Y ESENCIAS DE CAFE	23.6	Brasil 91, Colombia 4, El Salvador y México 2	EE.UU. 57, CEE 31	51.5	-
013 CARNES ENVASADAS HERMETICAMENTE	22.2	Argentina 64, Brasil 28, Paraguay 7, Uruguay 1	CEE 53, EE.UU. 43, Canadá 3, Japón 1	19.5	-
073 CHOCOLATE Y OTROS ALIMENTOS CON CACAO	12.2	Brasil 51, Ecuador 41, Colombia y Perú 2	EE.UU. 96, Japón 3	14.8	-
112 BEBIDAS ALCOHOLICAS (Vinos, sidra, bebidas fermentadas, cerveza y bebidas alcohólicas destiladas)	5.7	México 50, Jamaica 23, Trinidad y T. 13, Argentina 6, Guyana 4, Chile 2	EE.UU. 61, CEE 20, Canadá 13, Japón 6	1.6	318
032 PESCADO ENVASADO HERMETICAMENTE	3.1	México 48, Chile 26, Perú 17, Venezuela 4	EE.UU. 68, CEE 30, Japón 2	3.6	50
055 CONSERVAS DE LEGUMBRES, RAICES Y TUBERCULOS	2.8	México 67, Rep. Dominicana 10, Brasil y Chile 7	EE.UU. 76, CEE 17, Canadá 7	2.3	98
122 MANUFACTURAS DE TABACO (Puros, cigarrillos, tabaco manufacturado para fumar, masticar y aspirar)	1.8	Cuba 36, Jamaica 21, Honduras y México 11	EE.UU. 57, CEE 43	3.1	40
099 PREPARADOS ALIMENTICIOS N.E.P	1.3	México y R. Dominicana 26, Argentina, Brasil y Venezuela 11, Costa Rica, Chile y Panamá 5	EE.UU. 95, Japón 5	2.0	51

Fuente: Compilación y cálculos del autor, basados en United Nations Statistical Office, 1978 World Trade Annual, op. cit.

teriormente a los Estados Unidos, ocasionan una sobrevaluación en las estadísticas de importación que alcanza a los 1 700 millones de dólares. Dicho valor es muy superior al que correspondería a la exportación efectiva de manufacturas mexicanas estimada en 950 millones de dólares. En cambio las estadísticas de importación de los Estados Unidos registran un valor de manufacturas de 2 652 millones de dólares.

Si del valor total de las manufacturas latinoamericanas de 7 452 millones de dólares se deducen los 1 700 correspondientes a la sobrevaluación, éstas quedarían reducidas a 5 751 millones de dólares.

Con ese ajuste, como es evidente, también variaría la participación de las manufacturas latinoamericanas importadas por los países industrializados, las que disminuirían del 1.8% al 1.4%.

A su vez dicho ajuste modificaría la participación de los países latinoamericanos exportadores, al invertirse el orden de importancia de México y Brasil, al pasar este país al primer lugar con el 36% seguido por México con el 22%; por su parte Argentina continuaría en el tercer lugar, pero con un porcentaje mayor: 13%.

Los tres países disminuirían su participación al 71%, de modo que el 6% de la diferencia se distribuiría proporcionalmente entre los restantes países latinoamericanos.

En todo caso, óbsérvese que aun hechos los ajustes por maquila, Argentina, Brasil y México concentran una parte muy elevada de ese comercio, ya que el 29% restante se distribuye entre los restantes 21 países latinoamericanos.

El ajuste por maquila modifica también las distribuciones porcentuales por destino, aun cuando no se altera el orden de prelación. Así, la participación de los Estados Unidos disminuiría del 68% al 59%, pero de todos modos continuaría siendo el principal comprador de las manufacturas latinoamericanas. La CEE aumentaría su participación del 25% al 33% y el Japón y el Canadá no alterarían su posición minoritaria.

a) Penetración de las manufacturas

Se ha visto que las manufacturas latino-

americanas, hecho el ajuste por maquila, representan el 1.4% de las importaciones de los países industrializados.

Por sobre ese nivel promedio del 1.4%, se registran 21 rubros para los cuales el mercado de los países industrializados ha sido más propicio.

El de mayor penetración, manufacturas de cuero (incluido el cuero curtido), alcanza al 14%. Sin embargo, esa alta participación se explica porque este rubro incluye principalmente el cuero curtido, producto semimanufacturado tradicional de la exportación regional.

El nivel de penetración de los demás productos es el siguiente:

Productos	Rango de penetración (%)
Material rodante para ferrocarril	6 - 7
Equipos para distribución de energía; artículos de viaje y bolsas de mano; calzado	5 - 6
Aparatos de telecomunicación	4 - 5
Generadores eléctricos y mecanismos para operar interruptores; manufacturas de madera; vestuario; productos químicos (óxidos y peróxidos de aluminio); motores; obras de arte n.e.	3 - 4
Hilados, tejidos y confecciones, máquinas y aparatos eléctricos; remolcadores, dragas, estructuras flotantes; aceites esenciales y productos de perfumería, hierro y acero	2 - 3

Estos productos fueron exportados principalmente por México, Brasil y Argentina.

b) Qué productos se exportan

El rubro de exportación más importante es vestuario que representa 9.6% de las manufacturas que América Latina exporta a los centros. Y si al vestuario se agregan los 10 rubros que le siguen en importancia, se explica el 70% de las exportaciones latinoamericanas de manufacturas a los centros. Por esta razón un rápido examen de estos rubros facilitaría aún más la comprensión de su significado e importancia.

Dos de los grupos más significativos: elementos y compuestos químicos; y cueros curtidos, pieles finas y sus manufacturas, incluyen

productos que en un alto porcentaje son básicamente primarios o semimanufacturados. Así, entre los elementos químicos se incluyen los óxidos e hidróxidos de aluminio (alúmina) que exporta Jamaica por un valor de 206 millones de dólares. El otro rubro contiene una proporción también muy elevada de productos que son más bien de exportación tradicional, como los cueros y pieles curtidas, punto antes ya comentado.

De los 11 rubros principales, 5 están sobrevaluados por la maquila: vestuario; aparatos receptores de televisión, radio y otros aparatos de telecomunicación; pilas y acumuladores eléctricos y válvulas y tubos electrónicos, transistores y otros aparatos eléctricos; vehículos automotores para carreteras; motores de combustión interna para automóviles y para aeronaves.

Un hecho sintomático que puede servir para apreciar la diferencia existente entre producción industrial propiamente tal y subcontratación o maquila es que Estados Unidos registra una importación desde México de 257 millones de dólares en máquinas y aparatos eléctricos, mientras que la CEE sólo importa desde dicho país 3 millones de dólares. En cambio, el Brasil exporta estos productos en las siguientes proporciones: a Estados Unidos 26%, a la CEE 65%, al Canadá 5% y al Japón 4%.

En el cuarto rubro de importancia está el capítulo 67 de la CUCI que incluye los productos derivados de la industria siderúrgica. En la clasificación de la UNCTAD esos productos se consideran como semimanufacturas, mas aún en algunos documentos publicados por ese organismo aparece excluido el capítulo 67 de las manufacturas, las que se han sumado a los productos primarios.

El segundo rubro en importancia comprende los hilados y tejidos de fibras textiles. Se trata sin duda del rubro manufacturero más 'tradicional' de exportación de la región, en el que participan sólo siete países, con una muy elevada proporción del Brasil (44%).

La importancia del calzado como producto de exportación regional se debe también a las ventas del Brasil que participa con el 72%.

En síntesis, en las exportaciones de manufacturas latinoamericanas hay dos elementos que impiden comprender con nitidez su ver-

dadero significado. El primero: que en algunos rubros de exportación se incluye una importante proporción de semimanufacturas que se obtienen como subproductos de actividades primarias y constituyen más bien productos tradicionales de exportación.

El otro elemento: los productos terminados en México y que retornan a los Estados Unidos, se registran por valores muy superiores al valor agregado en el primer país, lo que permite atribuir a la región una participación superior a la que en realidad le corresponde.

Lo que sí se destaca muy nítidamente en la exportación de manufacturas, es su gran concentración en los tres países grandes de la región.

Si los rubros manufacturados que América Latina exporta se clasificasen según su uso o destino económico, la estructura de la misma sería la siguiente:

	%
<i>Total Manufacturas</i>	<i>100.0</i>
Bienes de consumo	29.2
No durables	17.9
Durables	11.3
Productos intermedios elaborados y materiales de construcción	42.2
Bienes de capital	28.6
Para agricultura e industria	13.3
Material de transporte ²⁴	15.3

Destaca por su importancia la participación de los productos intermedios elaborados y los materiales de construcción, que llega al 42%; dicho porcentaje es superior al 29% que les corresponde por separado a los bienes de consumo y a los bienes de capital.

Los bienes de consumo no durables incluyen, entre los rubros principales, al vestuario (10%), calzado (5%), juguetes y artículos de deporte (1.5%), artículos de viaje y bolsas de mano (1.2%).

Entre los bienes de consumo durables, el rubro principal está constituido por los aparatos de telecomunicación que incluye a los aparatos

²⁴Además del capítulo 73 de la CUCI, material de transporte, incluye el grupo 711, motores para automóviles y para aeronaves y parte del grupo 729 (aparatos eléctricos de alumbrado para vehículos).

receptores de televisión y radio (8%); en importancia le siguen las grabadoras y reproductores de sonido (1%) y las obras de arte (cuadros y pinturas) con 1%.

Entre los productos intermedios elaborados y los materiales de construcción sobresalen los hilados y tejidos de fibras textiles (8%), el hierro y acero (7%), los óxidos e hidróxidos de aluminio (alúmina) y de otros minerales (7%), los cueros curtidos y pieles finas y sus manufacturas (5%), el cemento, vidrio y las manufacturas de minerales no metálicos (4%), las manufacturas de madera (2%), las manufacturas de metales (2%) y el papel, cartón y sus manufacturas (1%).

En los bienes de capital, el material de transporte representa un 15% del total de las manufacturas exportadas por la América Latina; por su parte los bienes de capital para agricultura e industria, un 13%.

Los principales rubros de exportación de bienes de capital para la agricultura e industria son los generadores eléctricos y mecanismos para operar interruptores (4%), máquinas para oficina (3%) y máquinas y aparatos no eléctricos (2%).

c) *Los países latinoamericanos exportadores*

Se ha visto que Brasil, México y Argentina participan con el 71% de las ventas de manufacturas. Esa alta concentración se repite casi en todos los productos; así, el Brasil está entre los tres primeros exportadores en 34 rubros de los 48 que integran el total de las manufacturas. México, a su vez, está entre los tres primeros exportadores en 43 rubros y Argentina en 17.

Se destaca la participación relativamente elevada de la República Dominicana, Haití y El Salvador. En Haití y El Salvador ello se debe a que en los últimos años se han establecido zonas francas muy cerca de los aeropuertos internacionales de los respectivos países, donde las empresas maquiladoras se encargan de armar y montar las partes y piezas enviadas por empresas transnacionales y después se devuelven a los Estados Unidos y Europa; las manufacturas que exporta la República Dominicana obedecen a la misma causa, aun cuando las empresas maquiladoras no se han establecido cerca del aeropuerto.

d) *Los países de destino*

Con respecto a los países industrializados importadores de las manufacturas latinoamericanas, también se advierte aquí una importante concentración en Estados Unidos y la CEE. En cambio, Japón sólo en 4 rubros participa entre 10% y 30% del conjunto de esos países, estos rubros son hierro y acero; manufacturas de minerales no metálicos; maquinaria para oficina; y remolcadores, dragas y estructuras flotantes. Corresponde la menor proporción al Canadá, que en ningún rubro alcanza a participar con más del 10%.

3. *La exportación de productos agroindustriales*

Los productos de la agroindustria que la región exporta a los centros consta de 14 rubros. Los cuatro más importantes son: frutas en conserva y jugos de frutas; extractos y esencias de café; carnes envasadas herméticamente; y chocolate y otros alimentos con cacao; entre todos alcanzan al 83% del total de los productos agroindustriales.

En importancia les siguen las bebidas alcohólicas, las conservas de pescado y de legumbres, que, sumados a los anteriores, elevan el porcentaje al 95%. De los productos restantes, ninguno llega al 2%.

a) *Penetración de los productos agroindustriales*

Las importaciones procedentes de América Latina representan el 7.5% de productos agroindustriales que realizan los países industrializados.

Los productos que más han penetrado en estos mercados son los extractos y esencias de café, que llegan al 52% de la importación total de los mismos. Y de dichas ventas el Brasil participa con el 91%.

Luego siguen otros productos que se han logrado introducir en el mercado de los países centrales si bien no en proporciones tan elevadas como el citado, por lo menos duplican el porcentaje promedio del 7.5% que representa el nivel de penetración del sector agroindustrial. La penetración latinoamericana de las conservas de carnes es del 20%; la de los jugos de frutas el 16% y la del chocolate y otros ali-

mentos con cacao el 15%. El aporte del Brasil en la venta de esos productos es superior al 50% en los jugos de frutas y el chocolate, mientras que Argentina exporta el 64% de las carnes envasadas.

En cambio los demás productos agroindustriales registran una penetración muy reducida e inferior al promedio del 7.5%. Curiosamente, sólo en uno de ellos, dulces de azúcar, aparece Brasil como un exportador relativamente importante (38%). En los demás, su aporte es muy escaso.

b) *Los países exportadores*

Los productos agroindustriales que los países industrializados adquieren en la región provienen en un 86% del Brasil, Argentina y México. La concentración de las ventas en estos tres países supera a las de las manufacturas, puesto que únicamente con Brasil y Argentina se llega al 77%.

Sigue en importancia el Ecuador con 6%, por sus exportaciones de chocolate y otros alimentos con cacao, que cubre el 41% del valor de la exportación regional.

Colombia, Paraguay y Chile participan con menos del 2% de las exportaciones y los 10 países restantes tienen participaciones inferiores al 1%.

En los distintos productos agroindustriales, Argentina, Brasil y México ocupan con frecuencia alguno de los tres primeros lugares. México en 8 productos, Brasil en 7 y Argentina en 6 de los 14 que componen la lista.

c) *Los países de destino*

Los productos agroindustriales tienen como principal destino los Estados Unidos, en una proporción que duplica a la destinada a la CEE. Al Canadá y Japón se envía menos del 10% de lo que adquiere el conjunto de los países desarrollados.

Estados Unidos es el principal importador de todos los productos agroindustriales, con excepción de las carnes envasadas. Contrasta esta posición con la del Japón que es en cambio el país que adquiere una menor proporción de cada producto.

4. *Perspectivas de crecimiento de las exportaciones de productos manufacturados y agroindustriales*

Se ha visto que la penetración latinoamericana en el mercado de los países desarrollados es mayor en los productos del sector agroindustrial que en los productos manufacturados.

En los primeros, su participación sobre el total de los productos agroindustriales importados por los países industrializados es del 7.5%; en las manufacturas es sólo del 1.4%.

Entre los agroindustriales se han indicado productos como los extractos y esencias de café que alcanzan un porcentaje del 52%; ahora bien, tan elevada proporción permite suponer que la participación de ese producto tenderá a disminuir en vez de aumentar. Y ello podría ocurrir sobre todo debido a que es un solo país, Brasil, el que cubre el 91%.

Debido a los sistemas de comercialización vigentes y a las cuotas a la importación establecidas por los países industrializados, así como la competencia de nuevos productores extrarregionales que puedan surgir y las preferencias que se otorgan a los productores de otras regiones vinculadas a la CEE, la alta proporción de un solo país exportador podría verse desplazada.

En cambio, aumenta la probabilidad de que la incrementen aquellos productos que tienen una participación inferior a la del promedio, ya sea porque alguno de los argumentos expuestos antes pueden tornarse a favor de estos casos o bien porque es dable esperar que los vínculos ya establecidos respecto al intercambio de esos productos permitan mejorar sus bajos niveles de penetración.

Reflexionando sobre lo anterior, se ha calculado en cuántos dólares aumentaría la exportación de los productos manufacturados con porcentaje de penetración inferior al promedio de 1.4% y para los productos agroindustriales cuyo porcentaje no alcanza al 7.5%, si alcanzan los indicados como promedio.

En las manufacturas, 27 rubros aumentarían su valor y ello representaría incrementar las exportaciones totales de manufacturas a los países industrializados en 1 746 millones de dólares; dicho incremento significaría aumentar el valor de exportación de las manufacturas de la región a esos países en 30% y elevar el

porcentaje de la participación de las manufacturas en las importaciones de los países industrializados del 1.4% al 1.8%.

En los productos de la agroindustria, el mejoramiento sería proporcionalmente mayor que en las manufacturas. Así, 11 rubros, de un total de 15, que tienen un porcentaje inferior al 7.5% aumentarían su valor para alcanzar esa participación. De este modo se incrementarían las exportaciones de productos agroindustriales en 805 millones de dólares. Dicho valor representaría un incremento en la exportación de los productos agroindustriales de la región a los países industrializados de un 54% y permitiría elevar el porcentaje de participación de los productos agroindustriales en las importaciones de los países industrializados del 7.5% al 11.5%.

Si bien dichos incrementos podrían lograrse por el mejoramiento conjeturalmente estimado para los productos manufacturados y agroindustriales que registran bajos niveles de penetración, su efecto sobre el valor total de las exportaciones de América Latina sería poco significativo, puesto que éste aumentaría sólo en 5%. A su vez, la participación de América Latina en la exportación mundial aumentaría apenas en 0.2%; este mismo bajo porcentaje de aumento (0.2%) se registraría también en la participación que tendría en la exportación mundial de manufacturas.

Esto último lleva a concluir que, conforme a lo afirmado en el capítulo anterior, las posibilidades de América Latina de mejorar su participación en el comercio mundial están supeditadas al hecho de que sus exportaciones de manufacturas aumenten en forma considerable, puesto que los productos primarios han perdido paulatinamente su importancia relativa. Para ello sería necesario que los productos, tanto agroindustriales como manufacturados, especificados en este trabajo, ingresen en los mercados internacionales en proporciones mucho mayores que las actuales; y luego que, a esos productos se agreguen otros que aún no consiguieron penetrarlos.

En el supuesto optimista de que esta premisa se cumpliera, y por consiguiente América Latina lograra recuperar la participación que tuvo en el pasado, se plantearía otro aspecto, tal vez más importante por dilucidar: ¿qué países

de la región serán los beneficiarios de dichos aumentos? Porque es evidente que Brasil, México y Argentina absorben tres cuartas partes de la exportación latinoamericana de manufacturas. Lo más probable sería entonces que esos mismos países aumenten o por lo menos mantengan dicha proporción, puesto que el acceso de las manufacturas latinoamericanas a los países centrales en buena medida se debe a la capacidad de penetración que han adquirido los tres países (capacidad industrial instalada, tecnología, organización empresarial, sistemas de comercialización y de promoción de exportaciones, concurrencia competitiva a los mercados internacionales, financiamiento a las exportaciones, etc.).

Finalmente, se ha examinado también que, cuando alguno de los tres países, especialmente Brasil, registra bajos niveles de penetración de sus manufacturas, éstos también son bajos para la región. O sea que, si los tres países grandes no penetran, no hay penetración latinoamericana de manufacturas en los mercados internacionales.

5. La exportación de manufacturas y productos agroindustriales en 1980

Luego de concluido este trabajo, la OCDE publicó las estadísticas de comercio exterior de los países miembros de esa organización correspondientes a 1980.²⁵ Dicha publicación permitió actualizar las informaciones de este estudio con el fin de conocer los cambios que pueden haber ocurrido en 1980 en la exportación de manufacturas y productos agroindustriales latinoamericanos destinados a los centros.

Se presentan sucintamente a continuación las principales conclusiones que surgen de la información correspondiente a 1980:

Las manufacturas latinoamericanas que los países industrializados importaron en 1980 representaron el 1.8% del total de sus importaciones de ese tipo de bienes. Ese mismo porcentaje se había alcanzado en 1978 y por consiguiente el bajo nivel de penetración de las ma-

²⁵Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), *Trade by commodities*, París, enero-diciembre 1980.

nufacturas latinoamericanas en los centros no ha variado.

México, Brasil y Argentina cubren el 79% de dichas ventas a la región. La concentración de las exportaciones de manufacturas en estos tres países es superior a la que se registró en 1978 (77%), por una mayor importancia relativa de México (40%) y Brasil (31%). Argentina, en cambio, registró una menor participación (8%).

Se ha visto que las diferencias entre los registros de Estados Unidos y México atribuidos a los productos terminados en este último país, y que posteriormente reingresan a los Estados Unidos, ocasionan una sobrevaluación en las estadísticas de importación.²⁶ En 1980 la sobrevaluación alcanza a 2 500 millones de dólares. Dicho valor es muy superior al que correspondería a la exportación efectiva de manufacturas mexicanas en ese año que se estima en 1 134 millones de dólares. En cambio las estadísticas de los Estados Unidos registran un valor de importación de manufacturas mexicanas de 3 634 millones de dólares.

Si al valor total de 9 919 millones de dólares de manufacturas exportadas a los centros por América Latina se restan los 2 500 millones de dólares correspondientes a la sobrevaluación en las estadísticas de importación de Estados Unidos de las manufacturas procedentes de México, se reduciría a 7 419 millones de dólares. Este valor ajustado modifica el porcentaje de penetración de las manufacturas latinoamericanas en los países industrializados, el que disminuye del 1.8% al 1.3%.

A su vez dicho ajuste cambiaría la participación de los tres principales países latinoamericanos exportadores, al invertirse el orden de importancia de México y Brasil, al pasar este país al primer lugar con el 42%, seguido por

México con el 22%; por su parte Argentina tendría una participación del 10%.

Se ha mencionado que El Salvador, Haití y República Dominicana lograron en 1978 una participación relativamente importante en la región por sus exportaciones de productos terminados mediante convenios de subcontratación o maquila. En 1980 Haití mantuvo su participación del 2% debido a la exportación de artículos deportivos (principalmente pelotas de *base-ball* destinadas al mercado de los Estados Unidos); la República Dominicana aumentó del 2% al 3% y, en cambio, El Salvador redujo su participación a la mitad (1%), debido que a partir del segundo semestre de 1980 en ese país se agravaron los conflictos internos afectando a la actividad maquiladora a tal extremo que se considera que ésta debe haberse paralizado en la actualidad. Es probable que las empresas transnacionales que operaban en El Salvador se hayan trasladado a otros países del área, dada su acción itinerante que tiende a suscribir convenios de maquila con países donde la mano de obra desocupada pueda contratarse por salarios ínfimos.

Para el resto de los países latinoamericanos, en el último año no se registra ningún cambio significativo respecto a la participación que tuvieron en 1978 en las exportaciones de sus manufacturas destinadas a los centros.

Las distribuciones porcentuales por destino, efectuado el ajuste por maquila, es de 54% a los Estados Unidos, 35% a la CEE, 8% al Japón y 3% al Canadá. Comparando esas participaciones con las registradas en 1978, Estados Unidos continúa siendo el principal comprador de las manufacturas latinoamericanas pero con un porcentaje levemente inferior. En cambio, la CEE y el Japón la aumentaron, también levemente, mientras el Canadá la mantuvo.

Los productos que registran un significativo mayor nivel de penetración son las maquinarias, aparatos y artefactos eléctricos; y los receptores de televisión. Sin embargo, en estos rubros el aporte de México es tan elevado que sólo sus exportaciones a los Estados Unidos alcanzan a 1 562 millones de dólares y cubre el 80% del valor de esos productos exportados por la región. Como se ha explicado, ese valor contiene una proporción muy alta de sobrevaluación de modo que el nivel de penetración que

²⁶En 1980 los registros recíprocos de la corriente de mercancías exportadas por México a los Estados Unidos son los siguientes:

	Millones de dólares
Exportación de México a los Estados Unidos	9.688
Importación de los Estados Unidos desde México	12.774
Discrepancia estadística	3.086

Véase Fondo Monetario Internacional, *Direction of Trade Yearbook*, 1981.

se registra para esos productos, cercano al 4%, no es real.

Los demás productos manufacturados que exportó la región tampoco registran variaciones de importancia en 1980 respecto a los niveles de penetración de 1978.

Con relación a la exportación de productos agroindustriales latinoamericanos a los centros, en 1980 alcanzaron un valor de 1 749 millones de dólares, superior en 16% al correspondiente a 1978. El nivel de penetración de este año es comparable al de 1980 (7.2%).

En el último año se aprecia una mayor diversificación del lado de la oferta latinoamericana de productos agroindustriales, puesto que Argentina, Brasil y México disminuyeron su participación al 80%. Ello se debió principalmente a la caída de los precios de los extractos y

esencias de café que determinó que el valor de exportación de ese producto haya disminuido en su valor respecto a 1978 y, consecuentemente, también haya sido menor la participación del Brasil, principal exportador de ese producto.

Respecto a la distribución según países compradores, en 1980 se mantiene el orden de importancia, con Estados Unidos (54%), la CEE (39%), Canadá (5%) y Japón (2%).

Los datos de 1980 revelan que no se han producido respecto a 1978 cambios significativos que alteren el análisis efectuado en los capítulos anteriores y han servido más bien para confirmar la clara tendencia a la concentración de la exportación de manufacturas latinoamericanas destinada a los centros en Brasil, México y Argentina.